COMEDIA FAMOSA:

DVELOS DE AMOR, Y LEALTAD.

BIBLIOTECA NACIONAL

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Irifile, Dama.
Deidamia, Dama.
Laura.
Ismenia.
Libia.
Flora, villana.
Cosdroas, viejo.
Morlaco, Gracioso.
Toante, Galàn.
Leonido, Galàn.
Zenòn, Galàn.
Anteo, Criado.
Alexandro, Rey.
Soldados Persianos.
Soldados Fenicios.
Musicos, y Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Tocan Caxas, y Trompetas; y fingiendose dentro la Batalla, sale despues de las primeras vozes Irifile, con Espada desnuda, Cimera de Plumas, y Vengala.

Vnos dentro. Viva Persia.
Otros. Tyro viva.
Vnos. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Todos. Guerra, guerra.
Leonido dentro. Al arma.
Zenòn dentro. Al arma.
Vnos. Viva Tyro.
Otros. Viva Persia.
Vnos. Guerra, guerra.
Otros. Al arma, al arma.
Toant. dentr. Por mas q̃ la suerte adversa
se nos declare, el morir
es desdicha, mas no afrenta.
Bolved, pues; bolved, Soldados;
à la Lid. *Dentro Morlaco.*
Morl. Salve el que pueda

la Vida. *Dentro Toante.*
Toant. Valedme, Cielos!
Vno dentro. Si el Cavallo le despeña,
sin General, què esperamos?
Otros. Al Monte.
Vnos. Al Valle. *Otros.* A la Selva.
Todos. Vitoria por los de Tyrò.
Sale Irisile. Miente alevosa la lengua,
que infamemente industriosa,
desmaya con lo que alienta,
que aùn estoy yo viva: Pero
adonde (ay de mi!) me lleva
el despecho? Pues por mas
que desatentada quiera
seguir la voz de Toante, *Caxas.*
no puedo, segun le empeña
su valor: Digalo el ver,
que en fuga sus Tropas puestas,
cobardemente la espalda,
destrozadas, y deshechas,
buelven sin èl: Mas què dudo
ir en su alcançe; si es fuerça,
que vivo, ò muerto, à su lado
Irifile viva, y muera;
si le halla muerto, en sus braços,
y si vive, en su defensa.

Al entrarse, salen Leonido, y Soldados.
Leon. Donde, valiente Persiana,
vàs, quando tus Huestes dexan,
por ampararse en los Montes,
desamparadas las Tiendas?
Irif. Donde muriendo, y matando,
desesperada, y resuelta,
me encuentre mi Fama viva,
antes que la tuya muerta.
Sold. Si esse es tu intento. *Leon.* Tened
las Armas; nadie la ofenda:
Y tu invencible beldad,
sin que ni mates, ni mueras,
date, no digo à prision,
sino à Quartèl, en que veas,
que los Fenicios, que el Hado
à Africa hà arrojado, intentan
mas mantenerse en la Paz
de Huespedes, que en la Guerra
de Conquistadores. *Irisi.* Antes
que à esse partido me vença,
me hà de vençer el Azero;
y assi, que me lidien dexa
tus Soldados, hasta que
la Vida à sus manos pierda.
Leon. En vano te precipita
el valor; porque aunque quieras
tu morir, no querrè yo,
sino que vivas; que fuera
desluftre de mi Vitoria
el baldòn de tu Tragedia.
Dàte, pues, otra vez digo,
à mi feè, y palabra atenta,
no à prision, sino à hospedage;
de Noble estimacion. *Irisi.* Essa
generosa accion, de dar
Vida, à quien no la desea,
no es Piedad: Huirè de ti,
en busca de quien no tenga
Clemencia tan sospechosa,
que dexa de ser Clemencia.
Leon. Seguirète yo, porque,
aunque le halles, no te ofenda,
yendo yo en tu salvaguardia.
Entrase Irisile: Siguenla todos: Buelve por la otra Puerta, y sale Zenon al passo.
Zen. Adonde, Persiana bella,
desmandada de tu Gente,
tan sola el pavor te lleva?
Irisil. Poco hà que respondì
à aquessa Pregunta mesma,
que adonde muera matando:
Y assi, no estrañes, que sea,
sien-

siendo vna la Pregunta,
vna tambien la Respuesta.
Zen. De tan vizarra ossadia,
baste que cumplas la media;
que es matar, mas no morir,
hallandome en tu defensa.

Sale Leonido, y Soldados.

Leon. En su seguimiento traygo
yo ofrecida essa fineza;
y assi me toca el cumplirla,
pues me tocò el ofreçerla.
Zen. Yà son mis empeños dos;
vno, aver llegado ella
à mi vista; otro, que tu,
Leonido en su amparo vengas:
Y assi, pues todo tu Duelo
es asseguralla, y queda
segura conmigo, puedes
dar à tu puesto la buelta.
Leon. Esso es desayrarme mas,
Zenon, que obligarme, en prueba,
de que huvo menester
tu amparo para mi ofensa.
Zen. Si essa razòn no me basta,
valdrème de otra. *Leon.* Què es?
Zen. Esta. *Ponela detràs de sì.*
Yo no sè mas, de que viene
huyendo de ti, y que al verla,
librarla ofrecì: Con que
el primero en quien me empeña
à defenderla, eres tu.
Leon. Valgame tu razòn mesma:
Huir de mi, y seguirla yo,
no es precisa consequencia,
de que yà fuè Prenda mia?
Zen. No, que la Garça que buela
no es del Halcòn que la sigue,
sino del que haze la presa.
Leon. La Corça que herida huye,
es del Dueño de la Flecha
que và en su alcançe. *Zen.* Dexèmos
Metaforas aquì necias,
y vamos à realidades.
Leon. Vamos. *Irisi.* Deidades supremas;
quien se viò tragico Assunto
de tan rara Competencia?
Zen. Desde aquèl infausto Dia;
que huyendo las iras fieras
de Jobe, desamparamos
à Fenicia, Patria nuestra;
en la Peregrinacion
de ir buscando en las agenas
Terreno, que nos admita,
Deidamia, en quien se conserva
de nuestros Reyes la Estirpe,
à ti el Govierno te entrega
de la Tierra, à mi del Mar.
Y pues que por tuya queda
de Esclavos, y de Despojos
toda la Campaña llena;
què mucho serà, que lleve
yo, de mi Socorro en prueba,
sola vna Esclava?
Leon. Essa Esclava
vale mas que toda Persia:
Zen. Pues mira como hà de ser,
que no hè de bolver sin ella
yo al Mar. *Leon.* De esta suerte:

Riñen los dos.

Irisil. Cielos,
quien se viò en Lid tan opuesta;
que igualmente le estè mal
el vencido, que el que vença?
Leon. Conmigo vèn.
Zen. Vèn conmigo.

Salen Deidamia, y las Damas.

Deid. Pues què novedad es esta,
que la Batalla Campal,
en Civil Batalla trueca?

Leon. Feliz soy, pues en favor *apart.*
mio estar Deidamia es fuerça.
Zen. Infeliz soy, si Deidamia
à saber la causa llega. *apart.*
Deid. Quando afable la fortuna,
(quizà apurada de penas,
que yà quebrantando Mares,
que yà penetrando Selvas,
en nosotros hà cumplido)
tan otro el semblante muestra;
que no pudiendo impedirnos
el que tomassemos tierra
en esta Africana Playa
todo el poder de los Persas:
Y no pudiendo tampoco
impedirnos, el que en ella
vamos fundando Ciudad,
tan regularmente excelsa,
que aùn no murada, hà podido
ponerse tan en defensa,
que tres vezes assaltada,
y tres defendida, ostentà,
segun los Cautivos, que
para su labor nos dexa,
que mas viene à fabricarla
su orgullo, que à demolerla:
Quando el comun alboroço
de la jubenil belleza
en esse Templo, que à Apolo
edificò la feè nuestra,
como à nuestro Tutelar
Dios, oy añadir intenta,
en honor de la Fortuna,
al culto, bayles, y fiestas.
Los dos, en cuyos dos Polos,
en feè de la Fama vuestra,
nuestra peregrinacion,
yà que no descansa, alienta;
solicitais, que ofendida,
de ver quanto se desdeñan
de sus favorables Astras
las prosperas influencias,
la ingratitud castigando,
al passado ceño buelva,
tomando por instrumento
la dissension, que es quien trueca
tal vez aplausos à ruinas,
tal victorias à tragedias?
Què Monarquias, què Imperios;
què Conquistas, què Proezas
en ambas Campañas, no
perdiò la desavenencia
de sus Cabos? Sin ver quanto
valen mas en Mar, y Tierra
dos flacas fuerças vnidas,
que desvnidas mil fuerças.
Serà justo, que se cuente,
que quando (à dezirlo buelva)
favorable la fortuna
mueve su inconstante rueda
de adversa en prospera, somos
nosotros, quien contra ella
forçejamos, à que no
aya de ser, sino adversa?
Què importa que el Enemigo
huya vencido, si dexa
montada discordia, que
desde alla su Nombre os vença?
Bolved, pues; bolved, valientes
Caudillos à la primera
jurada feè de valeros
vnos à otros; no se entienda;
que lo que gana el valor,
el mismo valor lo pierda:
Y sepa yo, què ocasion
os mueve, para que sepa;
yà que es razon el oìrla,
si la ay para componerla.
Leon. Entre los varios despojos;
que Montes, y Valles pueblan;

essa invencible Persiana
quedò por mi prisionera.
De mi piedad ofendida,
antes à morir resuelta,
que à darse à partido, huyendo
de mi. *Zen.* Llegò, donde al verla
seguida dèl, me empeñò
â que yo la favorezca.
Leon. Solicitando cobrarla.
Zenon. Obligado à defenderla.
Leon. En fin, como presa mia.
Zenon. Yo no, sino como presa
tuya, que mi intento solo
fuè, ser yo à quien tu le debas
tan peregrina hermosura
puesta à tus pies. *Leon.* Si dixera
esso entonçes, claro està,
que de mi accion desistiera,
que tu sola ser mereçes
dueño de tan alta prenda:
Mas no dixo, sino que
no avia de bolver sin ella
al Mar. *Deid.* O aleve, què mal;
pero no es esta materia *apart.*
para aqui. *Zenon.* De mi intencion
no avia yo de darle quenta,
valiendome de disculpas,
que pusiessen en sospecha
mi valor en no ampararla.
Deid. Pues siendo de essa manera,
(disimule hasta mejor *apart.*
ocasion, en que hablar pueda:)
Compuestos estais los dos,
pues quedando su belleza
por mi prisionera, tu
Leonido, hazes lo que huvieras
hecho antes, y tu Zenon,
logras tambien la fineza
de mirar tan peregrina
hermosura à mis pies puesta,
Irisil. Y no yà de mi fortuna
quexosa, que no le queda
accion à la quexa, el dia
que Esclava de tu belleza,
hà enmudecido la dicha
el gemido de la quexa.
Deid. Alça del suelo, à mis braços,
hermosa Persiana, llega;
y pues Cartas de favor,
que diò la Naturaleza
à la hermosura, bien como
primer sobreescrito dellas,
no hè de tenerlas cerradas,
sin ver lo que me encomiendas;
Vèn al sacrificio aora,
despues iràs donde sepa,
què tratamiento te debo,
conforme à las nobles señas
de tu valor, y tu trage:
Y vosotros, pues os dexa,
yendo ella conmigo, iguales,
y ayrosos la competencia,
proseguid en la jurada
aliança, sin que sea
quizà otra vez escarmiento,
lo que aora es advertencia.
Leon. Yo à tu orden atento. *Zenon.* Yo
siempre humilde à tu obediencia.
Deid. Bien està; acudid à vuestros
puestos, y passando muestra
los nuevos Esclavos, que oy
en nuestro servicio quedan,
à los que los han ganado
los dexad, con Ley expressa,
como hasta aqui, que à ninguno
dexen salir por las Puertas;
y que encerrados de noche
dentro de sus casas mesmas,
ayan de acudir de dia
à la precisa tarèa

de

de las Murallas de Tyro,
pues bastan, que quando vengan
de Paz à cangearse algunos,
sus dueños el precio adquieran;
de suerte, que à vn tiempo iguales
afan, è interès los tengan
la fabrica como Esclavos,
y el Soldado como hazienda:
Y aora, porque no el Ayre
infestado se convierta
en el destemplado Crisis
de contagiosa Epidemia;
id todos, y el Mar sepulcro
de los cadaveres sea:
(assi lo fuera de quien *apart.*
ingrato) Persiana bella,
sigue mis passos. *Irif.* Si harè,
vfana de que no pueda
mi Estrella hazerme infeliz,
pues à pesar de mi Estrella,
todo vn Sol me alumbra: Ay *apar.*
Toante, lo que me cuestas!

Vanse las dos.

Leon. Laura. *Laur.* Què quieres?
Leonid. Fiar
de ti, Prima, vna fineza,
con la disculpa de que es
oficio para discretas.
Laur. Yà te hè entendido.
Leon. Despues
hablarèmos. *Laur.* Norabuena. *Vase.*
Leon. Si tal vez el ceño dize
lo que no dize la lengua,
enojada và Deidamia;
tràs ella irè, hasta que tenga,
bien que à costa del dolor
de que tal cautiva pierda,
esforçando la disculpa,
lugar de satisfacerla. *Vase.*
Leon. Què breve es la Edad del gozo!
Bien dixo, quien dixo, que era
Efimera de las flores,
que con el Alva despiertan,
y fallecen con la sombra:
Digalo yo, pues apenas
me vi dueño de vna dicha,
quando huvo contra ella,
sobre embidia que la turbe,
poder que la desvanezca:
A nadie admire la prisa
con que su perdida sienta,
que siendo instante el ganarla,
y siendo instante el perderla,
argumento es de que à siglos
amor los instantes cuenta:
Què tiempo fuè menester
para ver vna belleza,
tan hermosamente heroyca,
tan heroycamente excelsa?
Ninguno: Luego ninguno
avrà menester mi pena,
si para verla bastò,
para sentir el no verla.
Si yo huviera de dezir
mi sentimiento, dixera:
Toant. dentr. Ay de mi infeliz!
Leon. Mas quien
hurta el suspiro à mi quexa?
Por si fuè acaso, ô si fuè
vaticinio, à escuchar buelva.
Cosdroas dentr. Tened, Soldados, piedad,
y no deis, antes que muera,
sepulcro à vn vivo.
Dentro Soldad. El caduco
vaya
Sale Cosdroas, vestido de cautivo, y como arrojado, cae à los pies de Leonido, y despues quatro Soldados, que llevan à Toante, como desmayado.
Leon. Què voces son estas?

Sold. 1. Esto, señor, es hazer
lo que el vando nos ordena.
Cosdr. No es sino exceder el vando,
con injusta saña fiera,
pues antes de ser cadaver,
vivo à echarle al Mar le llevan.
Sold. 1. Què mas cadaver, que ver,
que ni respira, ni alienta,
agonizando. *Leon.* Cobardes,
què inhumanidad mas que essa?
Quien os dixo, que la ira
pudo ser nunca obediencia,
si anticipada al mandato,
passa de justa à violenta?
A vn Hombre que aùn vive, darle
por muerto, es accion tan fuera
de razon natural, como
dudar, que en la mas estrema
ansia le abrevia mil siglos,
quien vn instante le abrevia.
Toant. Quien, yà que tiene el sentido,
aliento (ay de mi!) tuviera
para: No puedo, no puedo
hablar. *Leon.* En vano te esfuerças:
Dexadle en los braços de esse
venerable Anciano; llega,
carga con èl; y pues no,
por mas que tu dueño sea
de los Nobles de Fenicia,
tendràs albergue, en que puedas
cuidar dèl, llevale al mio,
donde con la asistencia
de mi Gente, muera, ò viva;
vea el Mundo, que la agena
crueldad suele despertar
tal vez la propia clemencia.
Cosdr. Mil vezes tus plantas beso,
y no con menor terneza,
que la de Padre, que es mi Hijo;
y viendo, que en la primera
ocasion me perdì, vino
tambien à perderse en esta,
por buscar mi libertad.
Su lustre, y Nombre desmienta;
si muere, porque no el lauro *apar.*
de que dèl triunfaron, tengan;
y si vive, porque no,
en sabiendo quien es, sea
impossible su Rescate.
Vàse, llevando à Toante en braços.
Leon. Vosotros de otra manera
entended los vandos, viendo
que la Deidad que os govierna
siempre manda lo mejor.
Tu dexate ver, ò bella
Persiana, porque los ojos,
si quiera el desquite tengan,
mientras no vèn tu hermosura,
de lo que lloran tu ausencia. *Vàse.*
Sold. 1. Pues este se nos escapa,
otros en su lugar vengan.
Sold. 2. Aquì ay vno, que sin duda
està muerto.
Descubren à Morlaco echado en el suelo.
Sold. 3. Cosa es cierta,
pues ni alienta, ni respira.
Morl. Harto el fingirlo me cuesta,
respirando àzia otra parte.
Sold. 4. Cogele tu de essa pierna,
yo le cogerè destotra,
y vaya arrastrando. *Sold.* 1. Espera,
que yo ayudarè de vn braço.
Sold. 2. De otro yo, y desta manera
llegarà mas presto al Mar.
Llevanle entre los quatro.
Morl. No harè tal, q̃ pues me aprietan,
amarrado à quatro potros
dezir la verdad es fuerça.
Los 4. Por Dios que està tambien vivo.

Dexanle caèr.

Morl. Niegoles la consequencia,
que yà no estoy sino muerto,
segun de golpe me sueltan.
Ay de mis espaldas! Quien
viò, que quien iba sin molestia
en Silla de manos, en
Silla de costillas buelva.

Sold. 4. Què es esto? Pues como estando
tan sano, y bueno, te quedas
entre los Muertos?

Morl. Muy poco
sabe vsted de estas pendencias;
pues hazer la mortezina
se le haze cosa nueva.
Yo soy Morlaco: Assentado
aqueste principio, sepan,
que aùn animo para huir
no tuve; y como es Prudencia,
que se valga de la maña,
à quien le falta la fuerça,
muerto me fingì, esperando
quedirito à que anochezca,
para escapar, sin ser visto.
Mintiòme la estratagema;
pues vstedes (Dios los guarde)
dando conmigo, me llevan
à ser Pescado del Mar;
siendo assi, que de la Tierra
lo soy, desde que han en mi
cogido vna linda pesca.

Los 4. Vaya à dar Muestra el Morlaco.

Morl. Si de que soy gentil pieça
hè descubierto la hilaza,
à que fin hè de dar Muestra.

Sold. 2. A fin de que por Esclavo
assentado, mio lo sea,
pues yo el primero le vì.

Sold. 4. Yo el primero de vna pierna
le asì. *Sold.* 3. Yo de vn braço.

Soldad. 1. Yo
de otro. *Morl.* Buè remedio: Tengan.

Los 4. Què remedio?

Morl. Hazerme quartos:
Voy à avisar, à que venga
el Portero de Despojos
por assadura, y cabeça.

Sol. 1. Claro està, que à hazerle quartos
irà, pero de Moneda,
en viniendo à rescatarle.

Morl. Muy buena esperança es essa!
Quien hà de aver que por mi
dè vn quatrin?

Sold. 2. Quando esso sea,
se quedarà siempre Esclavo;
y pues no hà de aver pendencia
entre nosotros, juguèmos
cuyo hà de ser. *Los* 3. Norabuena.

Morl. Voy por los Dados.

Soldad. 1. Despues
irà; aora no se detenga.

Los 4. Venga al Registro.

Morl. Que soy
Pellejo de Vino, adviertan;
presentado, y ir no debo
à Derechos, ni à derechas,
que tambien soy çurdo.

Soldad. 1. Vaya
el mandria. *Sol.* 2. La Mosca muerta.

Sold. 3. El vergamòn.

Sold. 4. El Gallina. *Peganle.*

Morl. Ay, que sin duda me pelan!

Musica dentro. Sea norabuena,
norabuena sea.

Morl. Mal aya el Alma, y la Vida
que de mi dolor se alegra,
diziendo vna, y otra vez,
alegres de que me muelan!

Musica. Sea norabuena,
norabuena sea.

Elevanle; y salen las Damas que pudieren, cantando, y baylando, con Guirnaldas de Flores; y detràs Deidamia, Irifile, y Flora.

Flora canta. Que de la Fortuna
la Deidad suprema,
en ser inconstante,
tan constante sea?

Musica. Sea norabuena.

Flora. Que de sus mudanças
resulte, que buelvan
oy en alegrias,
de ayer las tristezas!

Musica. Norabuena sea.

Flora. Que los que han tomado
en Africa Tierra,
al gran Dios Apolo
Altares ofrezcan!

Musica. Sea norabuena.

Flora. Que de los Fenicios
vencidos los Persas,
celebren sus Triunfos
jobenes bellezas!

Musica. Norabuena sea.

Flora. Que à su noble Templo
coronadas vengan
de Lirios, Claveles,
Rosas, y Açuzenas.

Musica. Sea norabuena.

Flora. Que de ellas Guirnaldas
à Deidamia texan,
para que su Nombre
reyne, triunfe, y vençal

Musica. Norabuena sea.

Deid. No sea norabuena,
pues: Mas què voy à dezir? *apart.*
enmiende mi sentimiento;
pues no es licito el contento
de ver matar, y morir.
Si desiguales los Hados,
son tan cruelmente piadosos;
que no saben que ay dichosos;
sin saber que ay desdichados:
Porquè adquiridos Despojos,
que constan de otros agravios;
los han de aplaudir los labios,
sin lagrimas en los ojos?
Y assi, pues yà el sacrificio;
en cultos de la Fortuna,
viva Imagen de la Luna,
diò de nuestro zelo indicio;
no à sangre fria, festivo
dure el gozo, y al mirar
tanto estrago, haga lugar
lo heroyco à lo compassivo:
Que ni es valiente, ni honrado;
quien complacido en su horror
se gloria: Bien mi dolor, *apart.*
en lastima disfraçado,
se hà sabido desmentir.
Què esperais? Retiraos, pues;

Todas. Fuerça obedeçerte es.

Flora. Mas no dexar de dezir,
segun el contento hà sido,
que el imaginar me hà dado,
què es lo que traerà pillado
de Campaña mi Marido?

Canta. Que de la Fortuna
la Deidad suprema,
en ser inconstante,
tan constante sea!

Musica. Sea norabuena. *Vanse.*

Deid. No sea norabuena.
Y yà que en este Jardin,
que de mi Palacio fuè
primer Fabrica, quedè
contigo, Persiana, à fin
de saber, como antes dixe;
quien eres, para saber,
què hospedage te hè de dar;

 què

què esperas? *Irisil.* Aunque me aflige
pensar, que mi libertad
impida el saber quien soy,
por serlo, obligada estoy
à dezir siempre verdad.
Irisile, Hija Heredera
de Aristobolo, nacì,
por cuya Muerte adquirì
à Zeylàn, essa primera
Ciudad, que à tres Vientos haze
tres frentes; pues singular
Atalaya de la Mar,
entre Asia, y Africa yaze.
Viendo, que tu poderosa
Armada arrojava en Tierra
tanta Gente, y que la Guerra
à impedirlo era forçosa,
Levas hize, presumiendo,
que à mi solo mi poder
me bastava, para hazer,
que al Mar bolviesses huyendo;
Engañòme mi denuedo,
pues dos vezes rechazada
mi Gente, y fortificada,
sin ver la cara del miedo;
la tuya; no solo no
me dexò essa Playa bella;
mas fuè delineando en ella
nueva Ciudad: Con que yo
à Cyro, de Persia Rey,
escrivì, que puesto que era
Zeylàn Vanguardia, y Frontera
del Reyno, era justa Ley
defenderla; èl Liberal,
ò forçado, ò rezeloso,
Exercito numeroso
me embiò, y por su General
à Toante: No te espante, *Llora.*
que el dolor la voz impida,
que vna pena repetida
son dos penas: A Toante,
(buelvo à dezir) su Valido,
à quien quise acompañar;
porque viniendo Auxiliar,
viesse, que el aver pedido
favor, no era en mi temor;
sino fuerça: Bien lo abona,
el que saliendo en Persona
à Campaña, mi valor
veria en ella: Con que aviendo;
en Batallones, è Hileras,
hecho Frente de Vanderas;
tu al oposito saliendo
de tus Muros, la Batalla
me presentaste: Yo, que
con el Retèn me quedè,
para en siendo tiempo, dalla
calor, viendo, que bolvia
deshecha, y desordenada
mi Gente, desesperada
me empeñè, por si podia
reduzirla; pero en vano;
que vna vez introduzido
el desmàn, solo hà podido
recobrarle el soberano
Marte, de las Lides Dios.
Y pues en Duelo oportuno;
para no ser de ninguno,
fuì Prisionera de dos;
permite, que no prosiga
lo que yà sabes; porque
no sè que angustia; no sè
que congoxa, que fatiga;
que desmayo, que afliccion;
que pasmo, que ira, ù despecho;
me està à pedaços del Pecho
arrancando el Coraçòn,
con impulso tan violento;
en dos mitades partido,
que con llevarse el Sentido;

no se lleva el sentimiento:
Ay infelize de mi!
Caè desmayada, en braços de Deidamia.
Deid. Laura, Ismenia, Doris, Flora:
No ay quien me escuche?
Salen las quatro. Señora,
què nos mandas? *Deid.* Que de aqui
me retireis el pavor,
que, al ver quan mortal està,
essa Persiana me dà.
Las dos. Què lastima!
Otras dos. Què dolor!
Deid. Què esperais? Corred velozes,
à mi Quarto la llevad,
y de su salud cuidad,
como de la mia.
Al entrar con ella, sale Zenòn.
Zen. Què vozes,
hermosa Deidamia, fueron
las que disculpan entrar
hasta aqui? Mas què pesar
es el que mis ojos vieron?
Deid. Si ellos le vieron, yà nó
tendrè yo que referiros;
pues se anticipò à deziros
lo que no os dixera yo.
Por escusaros el susto
de que eclypse su luz pura
tan peregrina hermosura,
sobre el passado disgusto,
que agena os causava el vella,
y el de llegar yo à estorvar
la Propuesta, de que al Mar
no aviais de bolver sin ella.
Zen. Yà señora: (Estoy sin mi!)
satisfize: (Mal me aliento!)
con q̃ (Muerto estoy!) mi intento
ser: (Què ansia!) para ti
digna Esclava la Persona.
Deid. Proseguid. *Zen.* Pena tyrana!
de essa Palas Africana;
de essa Persiana Belona,
que con la Espada en la mano,
matava, sin lo que heria,
con tan alta vizarria,
con valor tan soberano,
que si para ti, yo, quando:
Deid. Turbado estais, no advirtiendo,
quan necio vais destruyendo
lo mismo que vais saneando.
Disculpa tan descortès,
que para ella bien buscada,
y para mi mal hallada
està, no es disculpa; pues
aveis à vn tiempo los dos
sentido, y juizio perdido;
en cobrando ella el sentido,
y en cobrando el juizio vos,
podrà ser: Pero què digo?
Que no podrà ser, que yo
buelva à escuchar, a quien no
supo consultar consigo
la dicha, de quien alcança,
Esperança no dirè;
porque vn no desdèn, ni fuè,
ni pudo ser Esperança.
Y assi, sin ella, y sin mi
quedad para: Mas no quiero,
ni aùn dezir para què: Pero
yo me vengarè de ti. *Vàse.*
Zen. Si al ver beldad tan agena
de sì, y de mi, alguno culpa,
que no esforçè la disculpa,
ni disimulè la pena,
pruebe à verse en la dudosa
Lid de vn Alma, combatida
de vna hermosura perdida,
y otra hermosura zelosa,
verà como no se dexa,
en duda de lo mejor,

ni desmentir el dolor,
ni desvanecer la quexa;
y no diga, ay de mi! Pues.

Sale Leonido.

Leon. Dezidme: No conocì *apart.*
à Zenòn, como le vì
de espaldas: Yà fuerça es
proseguir: Què causa hà sido
la que à Deidamia hà obligado
à vnas vozes. *Zen.* Otro enfado?
Leon. Que à lo lexos se han oydo?
Zen. No lo sè; y pues que los dos
vna duda padeçèmos,
de otro saberla podèmos.
Leon. Id con Dios.
Zen. Quedad con Dios. *Vàse.*
Leon. Què puede aver sucedido?
De quien saberlo podrè?

Sale Cosdroas.

Cosdr. Albricias, señor. *Leon.* De què?
Cosdr. De que aviendo Piedad sido
de tu generoso Pecho
dar Vida à vn casi difunto,
no dudo, que es digno Assunto
ver logrado el bien que has hecho,
para dar albricias dèl.
Leon. Dizes bien, y yo las mando.
Cosdr. Apenas se albergò, quando
de la caìda cruel,
que le privò del sentido,
muerto el Cavallo, cobrò
aliento; y aunque se hallò
en varias partes herido,
ninguna mortal: Con que,
la sangre restituida,
viene à darte de la vida
rendidas gracias.

Sale Toante de Cautivo.

Toante. Si sè
lo que te debo, señor,
què mucho que aya querido,
aùn no bien convaleoìdo,
adelantar el honor
de verme humilde à tus pies,
ilustrada mi Persona
con el trage que me abona
dos vezes Esclavo, pues
dos vezes Esclavo soy,
el dia, que à pagar me atrevo
vna vida, que te debo,
con vna Alma, que te doy,
Leon. Alça del suelo à los braços;
y creè de mi, que diera
quanto possible me fuera,
porque no acaso estos laços
vsara solo contigo,
sino con todos, en fè
de que nuestro animo fuè
mas ser huesped, que Enemigo;
No nos quisisteis creer,
y poniendoos en rezelo,
por nuestra innocencia el Cielo
tres vezes quiso bolver.
Toant. Quien pudiera imaginar,
que no viniesse de Guerra,
viendo, que arrojava en Tierra
tan grande Exercito el Mar?
Leon. Quien platica huviera dado,
hasta saber què ocasion
nuestra Desembarcacion,
para aver Puerto tomado
en el Africa, tenia.
Toant. Yo me holgara de sabella;
por si resultava della
algun convenio algun dia,
que ser tu Esclavo, no quita;
antes añade, que sea
sujeto à quien se le crea
lo que dezir me permita
tu noticia. *Leon.* Aunque me hallà

de

de otro cuidado pendiente;
desta materia, que intente,
yà que la toquè, apuralla
es bien, que otra vez contigo
podrà ser que no me veas
tan familiar, que aunque seas
sobre mi Esclavo, mi Amigo,
no por esso hè de querer,
que vivas privilegiado
del trabajo, que hà obligado
à los demàs à poner
en regular perfeccion
essos Muros. *Cosdr.* Yo porque
no faltèmos dos, irè
à esperarte allà, Estratòn,
mientras hablais: No serà, *apart.*
sino à prevenir, no nombre
nadie à Toante por su Nõbre. *Vàse.*
Leon. Entre las varias Provincias
del Asia, al Oriente, el Reyno
de Fenicia fuè primera
Colonia de sus Imperios:
Fertil, y rica durò
largos siglos, posseyendo
en tranquila paz sus Reyes
la quietud de su Govierno.
Jupiter quizà, ofendido,
de que ofreciesse en sus Templos
mas sacrificios à Apolo,
que à èl, en agradecimiento
de ser la estacion primera
que iluminavan sus bellos
Rayos, ò quizà ofendido
(que seria lo mas cierto)
de que la felicidad
nos tuviesse en ocio embueltos,
y el ocio en vicios, dispuso
castigarnos, advirtiendo,
que los bienes de la Tierra
no sean olvidos del Cielo.
Jupiter, en fin, ò bien
zeloso, ò bien justiciero,
que el averiguar no es facil
à los Dioses los Decretos,
ayrado se mostrò: Quien
duda, que vna vez el çeño
arrugado, sequedades
anuncie? Y assi, el primero
açote fuè, retirar
las lluvias, con que no amenos
yà los Campos, espiravan
mustios, aridos, y yertos.
Al hambre de algunos Años,
sucediò la peste, abriendo
el Ayre en quebradas grietas
la tierra, como diziendo:
No todo es rigor, mortales,
Piedad ay, pues el Supremo
Dios que os embia las Muertes,
os abre los monumentos.
A estas dos fatalidades
varios temblores siguieron,
que como todo hecho bocas
estava el terrestre centro,
de su destemplada fiebre
cada gruta era vn bostezo,
à cuya respiracion,
no solo se estremecieron
los Muros, pero los Montes
caducaron: Con que viendo
Fuego, y Agua, que se alçavan
con la ruina Tierra, y Viento,
se encapotaron las Nubes,
y los parpados abiertos,
llovieron sus cataratas
todo lo que no llovieron:
Quien creèra, q̃ vn embrion mismo,
aborto de vn mismo seno,
tan contrario nazca, que
llore Agua, y escupa Fuego?

De inundaciones lo digan
assolados varios Pueblos,
varias fabricas de rayos,
de relampagos, y truenos;
de suerte, que combatidos
de todos quatro Elementos,
à puros lamentos, era
toda Fenicia vn lamento.
Dispuestos, pues, à salvar
las vidas, ò por lo menos,
yà que no fuesse à salvarlas,
à dilatarlas dispuestos;
en essas Naves, que antes
eran todo el caudal nuestro,
pues ellas de nuestros Frutos
traginavan los Comercios,
abandonando la Patria
Mugeres, Niños, y Viejos,
recogimos las Reliquias
que pudimos, reduziendo
à portatiles Tesoros
lo mas precioso del Reyno,
en Perlas, Plata, Oro, y Joyas,
bien, que la de mas aprecio
fuè Deidamia, en quien oy sola
dura el vltimo consuelo,
de que nuestra Real Estirpe
buelva à cobrarse, supuesto,
que esto, y mas cabe en la Scena
de los Teatros del tiempo.
Hechos, pues, al Mar, sin mas
Norte, ò Rumbo, que aver puesto
la possession en el Agua,
y la esperança en el Viento,
tomamos en los Playazos
de Sidon el primer Puerto,
no pudiendo en èl sufrirnos
lo esteril de sus Desiertos,
y de sus Ascalonitas
los barbaros tratamientos;
Reconocido el paragē,
bolvimos al Mar, poniendo
en el Africa las Proas;
con que aviendo descubierto
de las dos Cumbres de Atlante
los Omenages sobervios,
que en descollados çelages
nuestra Aguja eran yà, aviendo
en vna pequeña Lancha
ofrecidome el primero
yo à reconoçer el sitio,
le hallè al proposito nuestro;
por sus arboles frondoso;
por sus frutales, ameno;
por sus cristales, fecundo;
templado, por su terreno;
por su soledad valdìo;
y en fin, por vn passo estrecho,
que ay entre el Monte, y el Mar,
defensable, para hazernos
fuertes en èl, si por dicha,
ò por desdicha, en rezelo
entrassen sus Moradores,
como lo dixo el sucesso;
pues apenas en la tierra
huvimos las plantas puesto,
quando, sin querernos dar
platica, en ser nuestro intento
estar à su proteccion,
fueron marciales estruendos
lo primero que escuchamos
Trompas, y Caxas, diziendo:

Dentro golpes, como de fabrica, y cantan sin instrumentos, à compàs del golpe de las azadas.

Musica dentr. Ay de quien naze à ser
tragico exemplo,
que à la Fortuna representa
el tiempo.

Leon. Mas proseguir no es possible;

tan-

tanto, porque lo que desto
resultò, yà tu lo sabes,
pues sabes, que dos encuentros
nos dieron lugar à que
essos Muros fabriquèmos,
con el Renombre de Tyro,
que en el Syrio Idioma nuestro
significa, Estrecho passo;
quanto, porque à lo que veo,
de las Fortificaciones
và Deidamia recorriendo
la labor, à cuya vista
los Esclavos prisioneros,
porque alivie sus tarèas,
enternecido su Pecho,
al son de zapas, y palas,
destemplados instrumentos,
su llanto entonan; y es fuerça
assistirla, por si veo,
entre las que la acompañan,
vna beldad, de quien tengo
pendiente Alma, y Vida; tu
procura mezclarte entre ellos,
porque no te hallen ocioso,
Sobreguardas, è Ingenieros,
en tanto que yo les mando
tengan mejor tratamiento
oy contigo. *Vàse.*

Toant. Mal podràn
hallarme ocioso, si es cierto,
que con todos, y mejor
que todos, repetir puedo:

El, y Music. Ay de quien naze à ser
tragico exemplo,
que à la Fortuna representa
el tiempo!

Toant. Mejor que todos, con todos
dixe, y dixe bien, supuesto,
que yo solo en vn cuidado
todos los de todos tengo.
Ay bella Irisile mia!
Quien supiera, si al ver puesto
tu Exercito en fuga, avias
tu con sus Reliquias buelto
à Zeylàn; que como tu
viva escapasses del riesgo,
aunque lo demàs fuè todo,
todo lo demàs fuè menos:
Vive tu, y muera yo (ay triste!)
Esclavo, Cautivo, y preso;
que no hè perdido el honor,
pues las desdichas es cierto,
que aunque le hajen, no le injurian.
Si tu vives, nada pierdo,
aunque pierda la esperança
de bolverte à ver, diziendo,
entre tantos tristes, yà
que no soy mas que vno dellos.

El, y Music. Ay de quien naze à ser
tragico exemplo. *Sale Irisile.*

Irisil. Ay de quien naze à ser
tragico exemplo.

El, y Music. Que à la Fortuna representa
el tiempo!

Irisil. Que à la fortuna representa, &c.
En tanto, que và Deidamia
las Lineas reconociendo
de las Murallas (ay triste!)
tomando yo por pretexto
en mi passado desmayo
la falta de los alientos,
atràs me quedè, por ver,
si por ventura entre estos
miseros, tristes Cautivos,
hablar con alguno puedo;
que me diga de Toante;
que como yo sepa (ay Cielos!)
que èl vive, morir Esclava,
què importa? Què no ay sucesso
tal fatal, que otro, que pudo

ser mayor, no le haga menos.
De quantos miro, à ninguno
à declararme me atrevo:
Si avias de acobardarme,
para què, piadoso afecto,
me animavas? *Toant.* Para quando,
que era, dixo algun Ingenio,
Astrologo el coraçon,
si quando me importa el serlo,
no me sabe adivinar,
què avrà la fortuna hecho
de Irisile? *Irisil.* Para quando
se dixo, que haze en el viento
caso la imaginacion,
si quando mas lo pretendo,
representarme no sabe,
què avràn los Hados dispuesto
de Toante? *Toant.* Y pues no tienen
mis penas otro consuelo.
Irisil. Y pues no tiene otro alivio
la lid de mis sentimientos.
Toant. Sino la voz. *Irisil.* Sino el llanto.
Toant. Por si el Ayre sus azentos
llevare donde los oyga.
Irisil. Por si llegaren sus Ecos
adonde pueda escucharlos.
Los dos. Diga en el comun lamento.
Musica, y ellos. Ay de quien naze à ser
tragico exemplo,
que à la Fortuna representa el tiẽpo!
Toant. Ay Irisile! *Irisil.* Ay Toante!
Toant. Mas què aprehension.
Irisil. Mas què afecto.
Toant. Me haze creèr.
Irisil. Dudar me haze.
Toant. Què ilusion! *Irisil.* Que devaneo!
Toant. Que me han nombrado!
Irisil. Que he oydo
mi Nombre! *Toant.* Cierto.
Irisil. O no cierto.
Toant. Dexarme quiero engañar.
Irisil. Dexarme burlar intento.
Toant. Persuadiendome.
Irisil. Pensando. *Buelven, y vènse.*
Toant. Que à esta parte: Mas què veo!
Irisil. Que à este lado: Mas què miro!
Toant. Si es delirio del deseo?
Irisil. Si es frenesi del desmayo?
Toant. Mal me animo.
Irisil. Mal me aliento:
Toante? *Toant.* Irisiel?
Irisil. Aqui tu?
Toant. Tu aqui?
Irisil. Què es esto? *Toant.* Què es esto?
Irisil. Si entrambos nos preguntamos,
quien avrà de respondernos?
Toant. Pues porque otro no responda,
esto es, que el cavallo muerto,
del golpe, y de las heridas,
caì sin sentido en el suelo:
Por muerto al Mar me arrojàran,
si yà no el prudente zelo
de Cosdroas, por encubrirme,
que era su Hijo, diziendo,
con el Nombre de Estratòn,
no moviera el noble Pecho,
con mi lastima, y su llanto,
de vn Fenicio Cavallero,
de quien Esclavo quedè,
à darme la vida. *Irisil.* Cielos,
què escucho? Tu Esclavo? O nunca
venido huviera tu esfuerço,
por Auxiliar de mis Armas!
Nunca huviera el Signo nuestro
en confrontadas Estrellas
dominante influxo puesto,
en feè de que en dando fin
à la Guerra, Esposo, y Dueño
serias de Zeylàn, y mio!
O nunca. *Toant.* Cesse el despecho,
que

que es fuerça sentir, que aya
Dictamen al tuyo opuesto;
pues si estuviera en mi mano,
no solo lo que padezco,
mas todo quanto possible
padeçer me fuera, es cierto
no lo trocara, al dexar
de averte visto, creyendo,
que tan gran dicha, no avia
de comprarse à menos precio.
Si esto, y mas diera por verte,
què serà verte de nuevo
assegurada la Vida
de tanto temido riesgo?
Dime, has por dicha venido
à tratar algun Convenio
de Paz con Deidamia?
Irifil. O quien
callar pudiera, quan presto
la alegre quenta de vn Triste,
dize gozo, y es tormento!
Toant. Luego medios no te traen?
Irifil. No, ó en mis males no ay medio.
Toant. Pues como estàs aquì?
Irifil. Como,
por ir en tu seguimiento;
Prisionera fui de dos
Capitanes; cuyo empeño
llegò à componer Deidamia,
siendo Ajuste de su Duelo,
que yo por Esclava suya
quedo, y. *Toant.* Suspende el azento,
que à tanto alcançe, no tiene
caudales el sufrimiento.
Tu Prisionera? Tu Esclava?
O nunca huvieran mis hechos
empeñadome à venir
en tu favor! Nunca haziendo
reciproca consonancia
de nuestros Astros el Cielo,
te huviera visto en el mio
favorable; pues oy pierdo,
solo en perderte, no yà
Lid, Fama, y Libertad; però
Honor, Vida, y Alma! O nunca
huviera. *Irifil.* Cesse el despecho,
que mudarè de opinion,
si mudas tu de Argumento;
pues tampoco yo.
Deidamia dentro. Por esta
parte tambien mirar quiero
què Defensas ay. *Irifil.* Deidamia;
los Muros reconociendo,
àzia aquì se acerca. *Leon. dentro.* Yo;
por lo que en ella ay, me alegro
de que aì te azerques.
Toant. Con ella
viene mi Piadoso Dueño.
Cosdr. dẽtr. Pues llega Deidamia, buelva
el musico llanto nuestro.
Dentro la Musica, y fuera los dos.
Todos. Ay de quien naze
à ser tragico exemplo,
que à la Fortuna representa el Tiẽpo!
Irifil. Que no nos hallen hablando
serà bien; no despertèmos
alguna malicia: A Dios.
Toant. A Dios: Mas dime primero,
en tan deshecha Fortuna,
què hèmos de hazer?
Irifil. Què podèmos
hazer, si solo nos queda
vn remedio? *Toant.* Què remedio?
Irifil. Que esperèmos, y suframos.
Toant. Pues suframos, y esperèmos,
A Dios otra vez. *Irifil.* A Dios.
Toant. Què pena! *Irifil.* Què sentimiento!
Toant. La que no dexa otro alivio.
Irifil. El que no dà otro consuelo.
Toant. Que vivir callando.

Irisil. Que morir, diziendo:
La Musica, y los dos à vn tiempo.
Todos. Ay de quien naze
à ser tragico exemplo,
que à la Fortuna
representa el Tiempo!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Deidamia, y Laura solas.

Deid. Esto hà de ser. *Laura.* Yà señora,
que fias de mi tus ansias,
permiteme, que te diga,
que para que vea mudança
en tu semblante Zenòn,
te ofendes con poca causa.
Deid. Si sabes, que en las Fortunas
que vamos corriendo varias,
los Ancianos que me siguen,
los Nobles que me acompañan,
me han representado el sumo
desconsuelo en que se hallan,
de que en mi la Sucession
falte de su Real Prosapia,
à efecto de que yo elija
Esposo, necessitada
à aver de ser vno de ellos.
Si sabes, que en esta instancia
fuè à quien menos ofendida
escuchè, menos ayrada,
y aún menos sorda, à Zenòn;
no porque le dì esperança,
mas porque no la neguè;
que en Mugeres de mi fama,
el no desdèn es favor:
Como poniendo tan alta
la mira, en que ser oydo,
sino respondido, basta;
poca causa te pareçe
empeñarse en la Demanda
de otra Dama? *Lara.* Si creyò,
que afligida se amparava
dèl, como escusarse pudo?
Deid. Y dezirme à mi cara:
La peregrina hermosura
de essa divina Persiana,
tocava al empeño? *Laura.* No;
pero èl Noble, y ella Dama,
la libre cortesania,
es lisonja, no alabança.
Deid. Està bien: Mas el dezir,
que no avia, sin llevarla,
de bolver al Mar, seria
tambien lisonja? *Laura.* Esso salva
el ser, porque no creyessen,
que de cobarde dexava
el empeño; siendo assi,
que traèrte tal Esclava
era su intencion. *Deid.* Ay necia!
que à no ser disculpa hallada
acaso, fuera disculpa,
mas si al querer esforçarla,
èl fuè quien perdiò el sentido,
siendo ella la desmayada;
como hà de ser verdadera,
con tantas señas de falsa?
Si le vieras què turbado
quedò, sin color, sin habla,
al verla llevar, què torpe
se tropezò en las palabras,
y que grossero parò
en pintarme, quan vizarra,
Espada en mano, avia visto
vna Belona, vna Palas,
nunca tu por èl bolvieras.
Y en fin, sino sabes, Laura,
que con razòn, ò sin ella,
ay cierta passion tyrana,
que se apareçe al sentirla,
y se huye al explicarla.

Irisil. Que morir, diziendo:
La Musica, y los dos à vn tiempo.
Todos. Ay de quien naze
à ser tragico exemplo,
que à la Fortuna
representa el Tiempo!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Deidamia, y Laura solas.

Deid. Esto hà de ser. *Laura.* Yà señora,
que fias de mi tus ansias,
permiteme, que te diga,
que para que vea mudança
en tu semblante Zenòn,
te ofendes con poca causa.
Deid. Si sabes, que en las Fortunas
que vamos corriendo varias,
los Ancianos que me siguen,
los Nobles que me acompañan,
me han representado el sumo
desconsuelo en que se hallan,
de que en mi la Sucession
falte de su Real Prosapia,
à efecto de que yo elija
Esposo, necessitada
à aver de ser vno de ellos.
Si sabes, que en esta instancia
fuè à quien menos ofendida
escuchè, menos ayrada,
y aún menos sorda, à Zenòn;
no porque le dì esperança,
mas porque no la neguè;
que en Mugeres de mi fama,
el no desdèn es favor:
Como poniendo tan alta
la mira, en que ser oydo,
sino respondido, basta;
poca causa te pareçe
empeñarse en la Demanda
de otra Dama? *Lara.* Si creyò,
que afligida se amparava
dèl, como escusarse pudo?
Deid. Y dezirme à mi cara:
La peregrina hermosura
de essa divina Persiana,
tocava al empeño? *Laura.* No;
pero èl Noble, y ella Dama,
la libre cortesania,
es lisonja, no alabança.
Deid. Està bien: Mas el dezir,
que no avia, sin llevarla,
de bolver al Mar, seria
tambien lisonja? *Laura.* Esso salva
el ser, porque no creyessen,
que de cobarde dexava
el empeño; siendo assi,
que traèrte tal Esclava
era su intencion. *Deid.* Ay necia!
que à no ser disculpa hallada
acaso, fuera disculpa,
mas si al querer esforçarla,
èl fuè quien perdiò el sentido,
siendo ella la desmayada;
como hà de ser verdadera,
con tantas señas de falsa?
Si le vieras què turbado
quedò, sin color, sin habla,
al verla llevar, què torpe
se tropezò en las palabras,
y que grossero parò
en pintarme, quan vizarra,
Espada en mano, avia visto
vna Belona, vna Palas,
nunca tu por èl bolvieras.
Y en fin, sino sabes, Laura,
que con razòn, ò sin ella,
ay cierta passion tyrana,
que se apareçe al sentirla,
y se huye al explicarla.

Mas hè dicho, que juzguè:
Y en fin, buelvo à dezir, Laura,
sino sabes, que ay vn cierto
rencor, vna cierta saña,
que sè como se padeçe,
y no sè como se llama;
no me culpes de què invente
tan nunca vista vengança,
que empezando al primer viso
en heroyca accion hidalga,
villana, y no heroyca accion
sea en el segundo. *Laura.* Estrañas
cosas propones! A vn tiempo
hidalga accion, y villana
puede aver? *Dei.* Si. *Lau.* De q̃ suerte?
Deid. De esta suerte; oye, y sabrasla.
Lo primero es, que de vista
la pierda; y no bien vengada
con esto, hè de hazer; que quando
venga à saber de ella. *Laura.* Calla,
que viene Gente.
Sale Cosdroas. Si pueden,
en feè de Nieve, mis canas
ossar à tocar essotra
Nieve de tus manos blancas,
te ruego, me lo permitas,
y oygas. *Deid.* Pues q̃ esperas? Habla.
Cosdr. En el Lleno de la Luna
de Março, que es quando vfana
parte Imperios con el Sol,
pues Dias, y Noches iguala,
acostumbra Persia hazer,
como en fin nocturna Hermana
de Apolo, su Auxiliar Dios,
sacrificios à Diana.
Y fiando tus Cautivos
sus Afectos à mi anciana
Edad, por mi te suplican,
que à la Obra en que trabajan
les dès vn Dia de Assueto,
y puedan en vna Casa
yerma, la que les señales,
entrar en ella sin Armas;
y poniendola à la Puerta
bastante Gente de Guardia;
juntarse todos, à hazer
el sacrificio à su vsança.
Deid. Si con tan pequeño alivio
sus sentimientos reparan,
buelve, Anciano, y dì, que yo
desde luego hago la gracia.
Cosdr. Vivas los Años, señora,
de aquèl Pajaro de Arabia,
y aùn mas que èl, pues sin morir
à nuevas Edades nazcas.
Dirèlo à todos, porque
te dèn todos alabanças. *Vase.*
Deid. Auque otra cosa pidiera
mas dificil, la otorgara,
por echarle de aquì. *Laura.* Què
dirè yo, que tengo el Alma
mas que de vn hilo pendiente,
de tan nueva, de tan rara
vengança, como perderla
de vista, y no ser vengança?
Deid. Claro està, porque la ausencia
yà dexa con esperança
de bolverse à ver; y aùn està
tan del todo hè de atajarla,
que quando venga à saber
de ella, sea para hallarla
en ageno poder. *Laura.* Como?
Deid. Yo hè de dezir.
Morlaco dentro. Que me matan!
Laura. Otro estorvo?
Morlaco dentro. Aquì de Baco,
Dios de Carpetas, y Mantas,
que penden ante Tabernas.
Flora dentro. A los filos de esta Estaca,
infame, has de morir. *Deid.* Mira

què vozes son essas, Laura?
Laur. Flora, aquella Jardinera,
que con Fineo casada,
èl en su Exercito sirve,
y ella en tus jardines labra,
corriendo tràs vn Cautivo
viene.
Sale Morlaco, y Flora tràs èl, con vn palo.
Morl. Tu amparo me valga.
Deid. Què es esto? *Morl.* Sin ser pastel,
fuì de à quarto en la passada
refriega: Echada la suerte,
aunque para mi fue echada,
à perder, à ganar fuè
para el Amo de essa Ama,
que segun es regañona,
y mal acondicionada,
pensè ser Ama, que cria;
y no es sino Ama que mata.
Apenas vengo de estar
trabajando en la Muralla,
quando, para que descanse,
traer Agua, y leña me manda;
que son mis dos enemigos,
pues mi bebida es el Agua,
y mi comida la leña:
Tan fiera, tan inhumana
es, que â falta de asno, ay dia,
que à mi à la norla me ata;
mira si ay desdicha, como
suplir de vn asno las faltas.
Deid. Esto de ti hà de dezirse?
Flor. Si quando de la Campaña
esperava, que traxesse
Fineo vna buena alaja,
essa buena alaja fuè
con la que se vino à casa?
Si sobre no ser sujeto
de quien se tenga esperança
de cange, pues por aquel
talle, por aquella cara,
quien hà de dar vna Negra,
quanto y mas dar vna Blanca?
Y en fin, si sobre esto no es
de provecho para nada,
pues sin ser Cochero, haze
al rebès quanto le mandan,
què mucho que le castigue,
y que. *Deid.* No mas, basta, basta;
que estoy muy de veras yo,
para burlas tan cansadas:
Tratale, Flora, mejor,
no oyga yo que le maltratas
otra vez. *Morl.* Si desde oy
no enmiendas sus paparrabias,
mañana vendrè à quexarme.
Flora. Tambien sobrà irse mañana
à mis manos el garrote,
y el garrote à tus espaldas.
Vanse los dos.
Laura. Prosigue, antes que nos venga
otro embaraço. *Deid.* En què estava?
Laur. En que la primera accion
hà de ser el ausentarla.
Deid. Esso toca à la accion noble
que yo hè de hazer.
Laur. Luego passa
à que la hà de hallar agena.
Deid. Esso toca â la villana,
que has de hazer tu.
Laur. De què suerte?
Deid. Yo tengo de poner, Laura,
à Irifile en libertad,
tu en viendola libre. *Laur.* Aguarda;
que aùn no avèmos acabado
con los que nos embarazan,
y ella viene. *Deid.* Ella no importa;
y antes juzgo que adelanta
nuestra platica, supuesto,

que

que es lo que à ti te contàra,
lo que hè de dezirla à ella;
y assi, en mis vozes repara,
con que escuso repetirlo,
hablando à vn tiempo con ambas:
Dexala llegar.
Sale Irifile. En estos
Jardines, sino me engaña
la imaginacion, hè visto,
desde vna de essas ventanas
de la Torre, à Toante; y pues
à ellos oy Deidamia baxa,
como que vengo en su busca,
verè si mi suerte avara,
que le hable me permite,
que de sola vna palabra
componer muchos consuelos
suele Amor: Pero Deidamia.
Deid. Irifile. *Irifil.* Gran señora.
Deid. Como, di, en Tyro te hallas?
Irifil. Si siendo vna Esclava humilde,
como à huespeda me tratas,
como hè de hallarme? Muy bien,
y nunca mas bien hallada,
que aqueste rato que estoy
puesta, señora, à tus plantas;
y assi, viendo desde el Muro,
que en estos Jardines andas,
à ellos baxè, solo à fin
de saber, si algo me mandas.
Deid. Muy contra esse rendimiento
era lo que yo trutava
con Laura aora. *Irifil.* Sepa yo
lo que tratavas con Laura,
por si alguna culpa es mia,
que solicite enmendarla.
Deid. Yo, Irifile, desde el Dia
primero que en esta Playa
tomè tierra, en proteccion
de su Dueño, imaginava
ser admitida à merced
de algunos Feudos, ò Patias:
Antes que tomasse voz
de en què parage me hallava,
me saludaron los Ecos
de tus Trompas, y tus Caxas;
con que hallandome impossible
de bolver al Mar, à causa
de que las Naves traian,
de Navegacion tan larga,
atormentados los Buques,
y rotas Velas, y Xarcias;
nos huvimos de poner
en defensa. Hè hecho esta Salva,
en fè de que nunca quise
la Guerra: Pues lo que passa
desde aqui, yà tu lo sabes:
Dexo desde aqui doblada
la hoja, y voy à que tus Nobles
Prendas, tu hermosura, y gracia
me tienen compadecida;
en vna parte à tus ansias,
y en otra à mis conveniencias
atenta, pues si logràra
el quedar en paz contigo,
y remitidas las Armas,
en conforme vezindad
viviessemos, ajustadas
Capitulaciones, que
estuviessen bien à entrambas;
fuera el mas glorioso fin;
y assi, hè resuelto te vayas
libre à tu Ciudad, y en ella
me pagues la confiança
que hago de ti, que no quiero
capitular con ventaja,
teniendote prisionera,
sino que à tu arbitrio hagas
lo que te dicte tu Noble
Sangre, y Honor, Lustre, y Fama.

Laura. Yà hè visto la noble accion,
aora la no noble falta. *apart.*
Irifil. Mil vezes, señora, beso
tu mano, por piedad tanta
como vsas conmigo, y creè,
que allà hè de ser mas tu Esclava,
que aquì; que aquì lo es la vida,
y allà lo hà de ser el Alma.
Quanto à Capitulaciones,
persuadete à que te hallas
mas Dueña de Zeylàn, que
de Tyro, con feè, y palabra
de firmarlas, como tu
las embies, ò las altas
Deidades, à quien testigos
hago, con sus soberanas
influencias, me destruyan,
el dia que proçeda ingrata
à tanto favor. *De rodillas.*
Deid. Què hazes?
Irifil. Bolverme à echar à tus plantas,
en feè de que Dueño mio
has de ser siempre. *Deid.* Levànta.
Y porque en resoluciones
de tan grave circunstancia,
no todos son de vn sentir,
y serà possible, que aya
partidos votos, no es bien,
que de esto se entienda nada,
hasta estar executado;
que es muy grande la distancia
que ay de saber que se hizo,
à consultar que se haga.
Y assi, yo te avisarè,
para que en secreto salgas,
la noche, que de las Puertas
estèn con orden las Guardas
de que sin reconoçerla,
dexen salir vna Esquadra,
en cuyo Comboy irà,
oculta, y assegurada:
Y aora, porque no me dès
de esto, Irifile, las gracias,
quedate à pensar contigo,
en què obligacion te hallas;
y piensa, que ay que pensar
mas de lo que piensas. Laura,
yà hize yo la hidalga accion,
vèn à hazer tu la no hidalga.
Vànse las dos.
Irifil. Oye, escucha, sin oirme,
ayrosa bolviò la espalda;
sin duda alguna me quiere
por su deudora Deidamia,
pues no quiere que agradezca;
que el que agradeçe, yà paga.
Generosa anda conmigo,
fuerça es que yo satisfaga
con igual fineza; ò quien
todo esto participàra
à Toante! Darè buelta
al Jardin, por si me engaña;
ò no, el pensar que le vì.
Sale Toante.
Toant. Irifile? *Irif.* Quien me llama?
Toant. Quien, en aquèl breve espacio
que le permite esta Açada
mirar al Cielo, te viò,
y à hurto de afan, y labrança;
de passo saber desea,
como estàs, como lo passas?
Irifil. Como Noble Prisionera.
No te pregunto à ti nada,
yà veo quan afligido.
Toant. Para lo que otros afanan;
aùn esto es lo mejor. *Irifil.* Como?
Toant. Como mi Dueño à las Guardas,
Sobrestantes, è Ingenieros,
mi buen tratamiento encarga;
y assi, al Jardin me aplicaron,

que al fin es labor mas blanda.
Irifil. Gente viene; ò quien pudiera
dezirte, que el Cielo trata
mejorar nuestras fortunas!
Mas son tantos los que passan
por aquì, tantos los que
nos vèn, que temo que hagan
reparo en ver à los dos
hablar, y mas si à oir alcançan
qualquier razòn, que aventure
vn gran secreto. *Toant.* Pues aya
industria contra essa fuerça:
Yo estarè abriendo essa Zanja,
conduto de aquella Fuente,
que es lo que oy hazer me mandan;
passeate por estas Calles,
como que al descuido andas
cogiendo flores; y siempre,
que passes por aquì, habla
vna palabra, no mas;
yo juntarè las palabras
despues, y sabrè lo que
dezir quieres. *Irifil.* Bien lo trazas.
Toant. Pues à la desecha. *Irifil.* Pues
à la industria; atiende, y caba.
Retirase Toante enmedio del Tablado; sale Zenòn à vna Puerta, y Leonido à otra, quedandose al Paño, y passease Irifile.
Zen. Què triste, y què pensativa
de vno en otro Quadro anda
Irifile! *Leon.* Què suspensa,
y sola, Irifile passa,
hablando como entre sì,
de vna estancia, en otra estancia!
Zen. Entre estas Redes oculto,
por el temor de Deidamia.
Leon. Por la nota de la Gente,
escondido entre estas Ramas.
Zen. Pues hablarla no es possible,
contenteme con mirarla.
Leon. Me contentarè con verla,
pues no me es possible hablarla.
Irifil. Largo hè tomado el passeo,
por desvanezer la causa.
Toant. Què es lo que querrà dezirme?
Sin duda es dicha, pues tarda.
Zen. Azia aquì viene.
Irifil. De aquestas
Flores, sobre essotras haga,
para mayor disimulo
vn Ramillete. *Zen.* Repara,
que aunque tan varias las vès;
roxas, açules, y blancas,
qualquiera es yà Maravilla;
en llegando tu à tocarla.
Irifil. Quien està aquì?
Zen. Quien con verte
està engañando sus ansias.
Irifil. Bolverè por otra parte.
Zen. Quien à huir te obliga?
Al passar por junto à Toante, diga el medio verso, y assi los demàs, que èl repite.
Irifil. Deidamia.
Toant. Deidamia, al passar, me dixo.
Irifil. Yà que aquellas no me agradan,
corto otras Flores. *Al otro lado.*
Leon. Advierte,
que aunque las mires tan vàrias,
qualquiera es la Siempreviva,
si con mi feè la comparas.
Irifil. Quien aquì escondido? *Leon.* Quien
sus sentimientos engaña
con solo verte. *Irifil.* Los passos
me hà cogido mi desgracia!
Si quiero por otra parte
echar, no le digo nada.
Què harè? Mas menos importa,
pues èl à verlos no alcança,

que

que ellos me canſen, que no
que à èl no le aviſe.
Leonid. Què eſtrañas
el ardid de amor? *Iriſil.* No eſtraño,
ſino preſuncion tan vana;
ſi porque fuì Priſionera.
tuya, creyò tu ignorancia,
que ſobre las perſuaſiones
de tu necia Prima Laura,
à eſto atreverte podias,
creyò mal, que aunque contrarìa
Fortuna, en priſion me pone,
para aborrezer, mi fama
me pone en mi libertad. *Paſſa.*
Toant. Me pone en mi libertad,
dixo aora. *Iriſil.* Fuerça es que aya
de dar con ellos, por no
alegarme. *Zen.* Albricias, Alma,
que pues buelve àzia aquì, es cierto,
que mi azecho no la canſa.
Bien mereçen mis finezas
el que buelvas à eſcucharlas
ſegunda vez. *Iriſil.* No mereçen,
mientras para acreditarlos,
no veo algun amante eſtremo.
Zen. Què eſtremo avrà que no haga?
Iriſil. Si eſperas, que yo le diga,
embiarme à Zeylàn trata. *Paſſa.*
Toant. Embiarme à Zeylàn trata.
Leon. Dicha fuera, yà que buelves,
bolver menos enojada.
Iriſil. Pues què has hecho, para que
yo me deſenoje? *Leon.* Nada
puedo hazer, mientras no sè
donde se pueda mi eſperança.
Iriſil. A diſponer dignos medios. *Paſſa.*
Toant. A diſponer dignos medios.
Leon. Eſto es ſentir, que yo aya
fiado à Laura mi amor. *aparte.*
Zen. Si mi dicha fuera tanta,
que embiarte à Zeylàn pudiera,
no dudes que te embiara;
no eſtà eſſo en mi mano.
Iriſil. Pues *Paſſando.*
tèn paciencia, ſufre, y calla.
Toant. Tèn paciencia, ſufre, y calla.
Leon. Si donde hallar dignos medios
ſupiera, yo los buſcara,
mas no los hallè mejores.
Iriſil. En tanto que èl no los halla,
vanidad mia, no ſientas *aparte.*
lo que Leonido te agravia,
que yo bolverè por ti. *Paſſa.*
Toant. Que yo bolverè por ti.
Zen. Quando, dì, podràn mis anſias
alentar? *Iriſil.* Si lo conſigues,
luego que de Tyro ſalga. *Paſſa.*
Toant. Luego que de Tyro ſalga.
Iriſil. Yà le dixe lo que pude,
que èl lo aya entendido falta. *Vàſe.*
Zen. Dexò Iriſile el paſſeo,
mi viſta la ſiga, haſta
que tropiezen mis temores
en los zelos de Deidamia;
bien, que entre dos hermoſuras,
vna zeloſa, otra ingrata,
mejor me ſerà bolverme
al Mar, huyendo de entrambas. *Vàſe.*
Leon. Tomò Iriſile otra ſenda,
y al ſeguirla me acobarda
tanto ſu ceño, que no
me atrevo à mover las plantas.
Toant. Yà ſe fuè: O ſi yo pudieſſe
recopilar las palabras,
que deſtruncadas me dixo!
Si fueſſen eſtas? Deidamia,
me pone en mi libertad;
embiarme à Zeylàn trata,
à diſponer dignos medios;
tèn paciencia, ſufre, y calla;

que yo bolverè por ti,
luego que de Tyro salga.
Libre Irifile? Què dicha!
Leon. Con quien allì Estratòn habla?
Toant. O quien, Deidamia, pudiera
construirte, por tan alta,
generosa accion, vn Templo;
en cuyas piadosas Aras,
Marmoles, Jaspes, y Bronzes
te consagrassen Estatuas,
en cuyo obsequio. *Leon.* De què
dàs à Deidamia essas gracias?
Toant. Destemplòme el alboroço! *apart.*
Què dirè?
Cosdroas, y Musica dentro. Viva Diana.
Y pues oy tenèmos,
para su alabança,
las Vidas cautivas,
y libres las Almas,
venid, venid à sacrificarla.
Toant. Essas vozes te respondan
por mi; pues ellas declaran
el justo agradecimiento
que à Deidamia debo, à causa
de avernos dado Licencia
de que nos juntèmos, para
celebrar à nuestro modo
vn sacrificio. *Leon.* Què aguardas
para ir con los demàs,
que se vàn llamando en altas,
festivas vozes? *Toant.* No quise
concurrir con ellos, hasta
tener tu Licencia. *Leon.* Pues
yà la tienes, y yà tardas,
que se vàn juntando todos.
Toant. Irè, pues que tu lo mandas,
con todos; diziendo:
El, y Musica Viva Diana, &c. *Vàse.*
Leon. Con què poco se contenta
vn Triste! Que como halla
no esperada la alegria;
qualquiera que encuentra, ensalça.
Ay de mi, que no la tengo!
Si supiera, al ampararla,
quien era Irifile, nunca
conviniera yo en dexarla,
ni aùn à Deidamia, aunque todo
su respeto aventurara.
Que la viesse en mi poder,
y la dexasse! O mal aya
ocasion, y honra, que nunca
si se pierden, se restauran;
quien en su poder la viera
otra vez! *Sale Laura.*
Laura. Al Cielo gracias,
que te hallè, quando en tu busca
todo el dia. *Leo.* Pues què ay Laura?
Laura. Oyenos alguien?
Leon. No. *Laura.* Pues
oye tu lo que me encargas,
(aunque dixera mejor *aparte.*
lo que me encarga Deidamia.)
Aviendo de mi fiado,
que amas à Irifile bella,
y que procure con ella
introduzir tu cuidado.
No te quiero encarezer,
si lo hize, ò no, que no quiero
galardòn, ni gracias; pero
tampoco quiero perder
la mas felize ocasion
de servirte; yo hè sabido,
por no sè què, que hè entendido,
que tiene resolucion
Deidamia de que à Zeylàn
libre buelva, en esperança,
de que haziendo confiança
della, las Pazes podràn
capitularse mejor.
Y porque si esto se sabe,

podrà causarse algun grave
escandaloso rumor,
quiere en secreto embialla.
Y sin llegarte à dezir
para què, te hà de pedir
Gente para comboyalla.
Pues de Tierra General
te toca, que el orden dès
à qualquiera Esquadra: Y pues
se viene ventura igual
à las manos, nombra à quien
te sirva, en no defendella;
y à quien, saliendo tràs de ella,
robarla pueda tambien.
Que vna vez en tu poder,
ella, y los suyos vendràn
en que seas de Zeylàn
Dueño, llegandolo à ser
suyo, casando los dos,
que es el vnico remedio.
Este es el Aviso: El medio
tu le has de poner. A Dios. *Vàse.*

Leon. Oye: Pero para què
saber mas de ella procuro,
si de mi fama seguro
sè lo que basta, pues sè,
que fuè mia en la Batalla;
y yà que por mia no quede,
qualquiera su Prenda puede,
donde la encuentre, cobralla?
Y assi, beldad soberana,
pues te ganè, y te perdì,
buelva à ganarte, que à mi
no hà de obstar. *La Musica.*

Todos, y Musica dentro. Viva Diana, &c.

Leon. Azia aquì el Tumulto viene
de los Esclavos: Irè
donde mas à mano estè,
si es que pedirme previene
Deidamia la Esquadra, vfana
de que haze vna generosa
accion, bien que sospechosa
la saldrà. *Vàse.*

Salen todos los Cautivos que pudieren, Toante, Cosdroas, y Musicos.

Todos. Viva Diana:
Y pues oy tenèmos,
para su alabança,
las Vidas cautivas,
y libres las Almas, *Baylan.*
venid, venid, à sacrificarla.

Toant. Pues yà, Cosdroas, el pretexto,
que en tu Idea has fabricado,
à todos nos hà juntado,
dinos à què fin es esto?

Cosdr. Està cerrada la Puerta?

Vno. Las Guardas que se quedaron
por defuera, la cerraron.

Cosdr. Pues para que no estè abierta,
sin el unestro, à su alvedrio,
id, cerradla por de dentro.

Morl. Si yo con la Estaca encuentro
de mi Ama, bien confio,
que nadie la romperà,
que es durissima en estremo.

Cosdr. Que escucharnos pueden, temo.

Otro. Ni oirnos, ni entrar pueden yà.

Todos. Sepamos, pues, para què
nos juntas? *Cosdr.* Para deziros,
mirandoos vnos en otros
tan Pobres, tan abatidos,
y tan miseros, que donde
estàn los Persianos brios,
que en Asia, y Africa os dieron
tantos Blasones antiguos?
Y sino es bastante Espejo
veros en vosotros mismos,
bolved à esse Muro, à esse
Campo los ojos, y tinto
vno en Sangre, y otro en llanto,
vereis,

vereis, que os dizen à gritos:
Aquì, los que fallecieron
peleando, se han construìdo;
en cada Flor vna Pyra,
en cada Hoja vn Obelisco.
Y allì, los que se toleran
infamemente Cautivos,
en cada Piedra vn Padròn;
y en cada Açada vn delito.
Que al tranze de vna Batalla
se muestren menos benignos
los Hados; y que llevando
adelante sus Motivos,
tenazes, si dàn en ser,
yà opuestos, ò yà propicios;
sea vna Vitoria de otra
batallado Silogismo;
yà lo vimos muchas vezes:
Pero pocas vezes vimos,
que el Laurèl del Vençedor
sea Argolla del Vencido;
con tan grande infamia, como
ver, que vnos Advenedizos,
arrojados de su Patria,
de essos Mares Peregrinos,
y Huespedes de estos Montes,
hollando Espumas, y Riscos,
à avassallarnos en ella,
à la nuestra ayan venido,
tan afortunados, que
no nos dexen Alvedrio
à que en nuestro desempeño
osèmos abrir caminos,
que ilustren con intentarlos,
quando no con conseguirlos.
Si os mantiene la Esperança,
de que sereis socorridos
de Cyro, yà essa espirò,
que oy vn Mercader, que vino,
a traèr, con Passapottes,
no sè que Canges, me dixo,
que Alexandro, à quien la Fama
dá el Magno por Apellido:
Pero què mucho, si es
del Grande Filipo Hijo,
que Hijo de Filipo el Grande,
el Mundo avassalle Invicto?
Que el Magno Alexandro, pues,
(segunda vez lo repito)
entra por Persia: Con que
puesto en su oposito Cyro,
acudir al propio daño,
mas que al ageno, es preciso.
Yà, ni aùn aquella lexana
Espetança de su Auxilio
os queda: Con que obligados
os hallais à reduziros
à duradera Prision,
en tan penoso exercicio,
como el Gusano de Seda,
que labrando de sì mismo
la Carçel, muere encerrado
en el hilado Capillo,
que fabricò su tarea,
de su sustancia, hilo à hilo.
Pues siendo assi, que à vn Gusano
somos oy tan parecidos,
que con nuestro propio afan,
en essos Muros de Tyro,
nuestras Carçeles labramos;
seamoslo en romper altivos,
de tan violenta Prision,
las Cadenas, y los Grillos.
El no renaze con Alas,
de sì propio tan distinto,
que al que se encerrò Gusano,
salir Mariposa vimos?
Pues porquè, porquè nosotros
con mas Razòn, mas Distinto,
no avrèmos de cobrar Alas?

Miramos, yà que morimos,
de ardiente, encendida fiebre,
no de yerro pasmo frio.
Direisme, que con què medios,
por mas Alas, por mas brios
que crièmos, nos podrèmos
alentar à competirlos?
Ellos de las Armas son
los Dueños, sin permitirnos,
ni aùn para el vso comùn
de la Vianda, vn Cuchillo.
Todos azerados Arcos,
y Flechas; todos bruñidos
Arneses, y Escudos, tienen;
quando desnudos vivimos
nosotros, sin mas defensa,
al Invierno, ni al Estio,
que estos serviles Ropages;
que sin decoro, ni aliño,
toscos nos vrdiò el Telar,
sin primor del Artificio.
Esto direis. Y respondo:
Que para esso se previno,
que à quien le falta la fuerça,
se guarnezca del arbitrio.
A su Policia atentos
los Estrangeros Fenicios,
mas que en la Campaña muertos,
no nos conservaron vivos
en la Esclavitud, à causa,
de que el tenernos rendidos,
mirava à dos conveniencias,
dexandoles à dos visos,
ò yà el Cange, ò yà el Sudor,
fortificados, ò Ricos?
Esta ansia de Prisioneros,
y sed de Esclavos, no hizo;
que nuestro numero crezca
mas que el suyo; pues es visto,
que ninguno ay sin Esclavo,
y muchos à quatro, y cinco?
Pues quien nos quita, yà que
de Dia al trabajo acudimos,
y de Noche cautelados,
cada vno al Domicilio
se và de su Dueño, que
cada vno pueda, valido
del silencio de la Noche,
del prestado parasismo
del sueño, y sus mismas Armas;
gloriosamente atrevido,
matarle en su mismo Lecho;
con que casero Enemigo,
vendrà à tener mas ventaja,
que èl tuyo, pues mas distrito
que ay del desnudo al armado,
ay del despierto al dormido.
Mueran, pues, en indefenso,
callado motin, sin ruido,
reservando solamente
las Mugeres, y los Niños,
que no passen de diez años;
para que en nuestro servicio
ellas vivan, y ellos crezcan:
Con que poniendo advertidos
à Irifile en libertad,
y à Deidamia en su servicio,
con las preciosas Riquezas,
que de Fenicia han traìdo,
quedarèmos, no tan solo
libres, vengados, y ricos,
pero absolutos señores,
eligiendo à nuestro arbitrio
Rey que nos govierno, pues
siendo de nosotros mismos,
es fuerça en paz, y justicia
mantenernos; advertido,
que podrèmos deponerlo,
pues pudimos elegirlo.
Con que dueños de nosotros,

sin

ſin reconoçer Dominio
â nadie, darèmos Nombre
al nuevo Reyno de Tyro,
de cuyo Muro, y en cuyas
Laminas de Piedra eſcrito,
leerà la Fama à la Hiſtoria
de los venideros Siglos:
Eſta es la vengança, que
oſſados, fuertes, y altivos
en ſu Eſclavitud tomaron
los Perſas de los Feniçios.
Todos callais? Pues no ay quien
reſponda? *Vno.* Si ſuſpendido
eſtà Toante, quien quieres,
que hable antes que èl?
Toant. Pues yo digo,
yà que hè de hablar el primero,
que quien ſerà tan indigno
Perſa, tan vil, tan cobarde,
que al verſe tan oprimido,
ſe acuerde de que huvo ofenſas,
y ſe olvide de que ay brios?
Y aſsi, yo ſerè el primero,
que olvidando beneficios,
y acordandome de agravios;
le dè la Muerte à Leonido.
Y al que no diga lo propio,
ſin que de aqui ſalga vivo,
muera à nueſtras manos.
Todos. Muera.
Morl. Yo con ſer uorial Bottico,
no ſolamente lo juro,
mas lo voto, y lo porvido,
con circunſtancia agravante;
pues no ſolo al Dueño mio
matarè, pero à mi Dueña;
ved, ſi à todos me anticipo,
pues ſer Mata-Dueñas, es
mas que ſer Mata-Veſtiglos,
aunque me llamen deſpues;
Licenciado Mata-Aſnillos.
Coſdr. Señalar el Dia nos falta,
la hora, y el punto fixo;
porque como en todos ſea
à vn tiempo el ſuſto, es preciſo,
que no puedan ſocorrerſe
vnos à otros. *Vno.* Atrevidos
impulſos, ſon mas vehementes,
quanto ſon menos remiſſos.
Si lo dilatamos Coſdroas,
podrà ſer, que algun indicio,
en la Aſtrologia del Pueblo,
que ſuele ſer adivino
de Succeſſos, que contados
ſe ſaben, antes que viſtos,
nos deſcubran; y aſsi, es bien
no dar al tiempo vn reſquizio.
Otro. Eſſo en vna parte; en otra,
ſer poſsible, que el activo
calor de oy eſtè mañana,
yà que no reſfriado, tibio,
pide mas priſa; y pues yà
anocheze, y prevenirnos
no hèmos meneſter de mas,
que de nueſtro precipicio,
eſta miſma Noche ſea,
y la hora, quando en filo
de ſu mitad, la divida
la Luna en dos equilibrios.
Tod. Hà dicho bien. *Coſd.* Pues no ay
ſino executar lo dicho:
La ſeña ſerà las Trompas,
y Caxas, que yà previno
mi zelo; porque aſſaltados
todos juntos de improviſo,
dentro, y fuera de ſus Caſas,
ſea todo vn confuſo Abyſmo.
Y aora, quitando à la Puerta
el fiador que la puſimos,
bolved, para que nos abran,
à ento-

à entonar mas alto el Hymno.
Music. y todos. Viva Diana, &c.
Dent. Yà abrir las Puertas podèmos;
Cosd. Salgamos agradecidos
al favor, sin mudar nadie
semblante, color, ni estylo.
Music. y todos. Y pues oy tenèmos, &c.
Vànse, y detiene Toante à Cosdras.
Toant. Cosdroas? *Cosdr.* Què quieres?
Toant. Que pues
yà todos vàn divididos
à sus Casas, industriados
de lo que han de hazer, conmigo
te vengas àzia la mia,
porque tengo en el camino
q̃ hablarte à solas. *Cos.* Què esperas?
Toant. Acuerdaste, que Leonido
me diò la Vida? *Cosdr.* Yo fuì
el instrumental Testigo.
Toant. Sabes, que en mi Esclavitud,
mas que mi Dueño, mi Amigo,
sobre aliviar mis fatigas
fuera de su Casa, hizo
en ella tal confiança
de mi, que siendo preciso
venir tarde algunas Noches
del Jardin, adonde assisto,
à causa de que Deidamia
baxava à su ameno Sitio,
mandò, que me diessen Llave;
no solo de aquèl Postigo,
que caè à mi Albergue; pero
maestra de su Quarto mismo,
à fin de lo que gustava
tal vez conferir conmigo?
Cosd. Si lo sè. *Toant.* Sabes tambien
que soy quien soy?
Cosdr. Yo el que finjo,
que no lo eres, soy. *Toat.* Pues como,
sabiendo, que por èl vivo,
sabiendo su tratamiento;
su confiança, y cariño;
y finalmente, que soy
quien soy, has de mi creìdo;
que Vida, trato, y feè puedo
pagar con vn homicidio?
Cosd. Tu fuiste quien mi consejo
aprobaste. *Toant.* Muy distinto
es cumplir yo con la Patria,
que aver de cumplir conmigo:
Leonido no hà de morir
à mis manos: Dame arbitrio
como podrè tus intentos
carear con sus beneficios.
Toant. No dandole tu la Muerte;
pero no quedando èl vivo;
que General de sus Armas,
es mucho para Enemigo,
si vivo queda. *Toant.* Como esso
puede ser? *Cosd.* Yà lo imagino:
Yo juntarè de los Nuestros
algunos, que iràn conmigo,
diziendo, que allì el esfuerço,
por ser Principal Caudillo,
donde ay Guardia, y ay Familia;
conviene; y assi, eximido
tu de la nota de ingrato,
con que el Tumulto lo hizo,
pones en salvo tu honor.
Toant. No pongo, si lo permito,
que en lo mal hecho, aùn es menos
hazerlo, que consentirlo,
que vno dize bien vengado;
y otro publica mal quisto.
Cosd. Esso es rebentar de honrado.
Toant. Esto es ser agradecido.
Cosd. Es ser no fiel à la Patria,
por ser con vn Hombre fino.
Toant. Es ser fiel, y fino à vn tiempo;
pues yà votè los disignios

de

de la Patria en su favor,
y aora consulto los mios:
De ingrato no hì de acusarme.
Cosdr. Què Muerto al Matador vino
à residenciar de ingrato?
Toant. El que quedò en mi fè vivo.
Cosdr. Bastante disculpa es
dezir, que el Motin lo hizo.
Toant. Si esso, sin saberlo yo,
me lo hallara sucedido,
dezias bien. *Cosd.* Quien, sino tu,
lo sabrà? *Toant.* Què mas Testigo?
Para ser yo ruin, no basta
saberlo yo de mi mismo?
Cosdr. Pues prevente à embarazarlo.
Toant. Pues prevente tu à cumplirlo.
Cosdr. Si harè, que menos importa
vn Comùn, que vn Individuo;
y quizà avrà como salve
tu Honor, y mi Patria. *Toant.* Dilo.
Cosdr. Para què, si es tu disculpa
no saberlo? Y no ay camino
mejor de que no lo sepas.
Toant. Què?
Cosdr. Que irme yo sin dezirlo. *Vàse.*
Toant. Quien, Cielos, en confusiones
tantas, como yo, se hà visto?
Quando pendiente, de que
si se avrà Irifile ido
à Zeylàn estoy; bien como
troncadamente me dixo,
nueva Duda me combate;
y tan grande, como hà sido
ser à mi Patria traydor,
ò traydor al Dueño mio.
Si le digo, que conviene
guardar su Vida, le digo
de quien: Si lo callo, como
le hè de dezir el peligro
de que hà de guardarse? Cielos,
alumbradme en tanto Abysmo;
y dixe bien, alumbradme;
pues quando en el vmbral piso
de mi Albergue, y passo al Quarto,
Entra por vna puerta, y sale por otra,
solo, y à escuras le miro.
Sin Guardia està estotra Puerta,
y cerrada: Si han oydo
algo los que se quedaron
fuera, y trayendo el aviso,
para reparar el daño,
à juntar la Gente hà ido
Leonido, à este fin llevando
Familia, y Guardia consigo?
Ha discurso! A lo peor
siempre? El mas vehemente indicio
de esto es, ver si retiraron
tambien las Armas: Preciso
es para verlo, traer luz,
que no hè de fiar al tino
tan grande experiencia. *Vàse.*
Salen Irifile, Leonido, y Anteo.
Irifil. Cielos,
favor. *Leon.* Cessen los suspiros,
que en braços vàs de quien mas
te estima à ti, que à sì mismo.
Irifil. Ay de mi infeliz! *Leon.* Anteo,
pues solo de ti me fio,
à cuya causa esta Noche
Familia, y Guardia retiro,
quedate à esta Puerta, y nadie,
(pues no hà de aver mas Testigo
que tu) entre aquì, mientras yo
vn instante, vn improviso
me dexo ver de Deidamia,
en prueba de que no hè sido
yo el Agressor de este robo. *Vàse.*
Ant. Parte seguro, que fixo
à esta Puerta me hallaràs.
Ponese à la Puerta.

Irisil. Valedme, Dioses Divinos,
que no sè, ni donde estoy,
ni lo que me hà sucedido,
pues solo sè, que me hallo
en vn ciego Laberinto.
Sale Toante con luz.
Toant. Reconoçerè si estàn
las Armas: Pero què miro!
Irisil. Luz hà entrado: Mas què veo!
Toant. Otro assombro!
Irisil. Otro prodigio!
Toante. *Toant.* Irisile.
A la Puerta Anteo escuchando.
Anteo. Aquì luz,
y Toante ella no dixo?
Oyga, y calle.
Toant. Pues què es esto?
Irisil. Bolvernos à aquel principio,
en que ambos nos preguntamos,
y en que ambos nos respondimos.
Toant. Como?
Irisil. Entendiste bien, quanto
mi voz al passar te dixo?
Toant. Si. *Irif.* Pues aviendo (ay de mi!)
de las Murallas salido
con el Comboy, que Deidamia
me diò, nos saliò al camino
vna Tropa; huyò la mia,
con que vn Soldado al estrivo,
y otro à la rienda, el cavallo
de ambos governado vino,
donde à escuras me han dexado,
y donde aviendote visto,
no sè como aquì estàs? *Toant.* Como
es la Casa de Leonido,
mi Amo. *Irif.* De Leonido? *Toana.* Si.
Irisil. Yà es mas mi mal sucedido,
que fuè imaginado. *Tant.* Como?
Irisil. Como el primer Dueño mio
fuè Leonido, y de su Amor
Toant. No, no tienes què dezirlo;
que yà me lo han dicho antes
mis desdichas, pues me han dicho
que se guardavan los zelos
para el vltimo martyrio.
Darle la Vida pensava,
à mi Vida agradecido;
agradecido à mi Muerte,
no lo hè de hazer, pues yà es visto,
que delito sobre zelos,
es disculpado delito.
Muera Leonido: Mas ay,
que es muy desigual partido,
que sè yo, que èl me hà obligado;
y èl no, que à mi me hà ofendido!
Quien viò contrato, en que es fuerça
valer yo mas, que yo mismo?
Viva Leonido, y yo muera:
Pero què digo? Què digo?
O mal aya tanto Honor!
Serà de mi Fama digno,
dezir, que dexè à mi Dama
à otro Amante, consentidos
mis zelos? Esso no, muera,
con todos quantos Fenicios
oy han de morir. *Ant.* Què es esso
de morir todos!
Toant. Què hè dicho? *apart.*
Irisil. Otro susto, Cielos! *Ant.* Si, antes
que llegues à presumirlo,
sabrà Leonido quien eres,
que estàs con nombre fingido;
y eres de Irisile Amante.
Toant. No haràs tal, que yo rendido
à tus pies, te rogarè,
que lo que vn despecho dixo,
no es para que dello hagas
aprecio, y.
Ant. No ay que impedirlo,
que todo lo hà de saber.

Toant.

Toant. Hàz lo que yo te suplico,
antes que otro te lo mande.
Anteo. Quien serà?
Quitale la Espada; matale; y caè medio dentro del Vestuario.
Toant. Tu Azero mismo:
Muere à mis manos. *Anteo.* Ay triste!
Toant. Aora, si pudieres, dilo.
Irisil. Què has hecho?
Toant. Cerrar con Puerta
de Azero nuestro peligro.
Y yà que à los pies del Leche
de Leonido à caèr vino,
mientras que no se declare,
aùn otro mayor prodigio:
Vènte tu conmigo.
Sale Leonido. Donde
Irisile hà de ir contigo?
Y mas quando vsando ingrato
de la entrada que has tenido
à este Quarto, veo esse Azero
en tu vil mano, teñido
en roxa Sangre: Què es esto?
Toant. Bolver por tu honor, el mio,
y el suyo: En mi Albergue estava,
quando oygo vn triste gemido
de Muger, pidiendo al Cielo
favor: Tomo Luz, movido
de la novedad, y entro,
adonde vn Soldado miro
con Irisile: No sè
como me atreva à dezirlo?
por no dezir, que luchando;
y porque lleguè à impedirlo,
me atropellò de manera,
que me obligò à que à los filos
muera de su Azero: Mira,
èl en tu Casa atrevido;
ella ofendida en tu Casa;
yo en tu Casa agradecido,
si hize bien, ò no, en salvar
su honor, el tuyo, y el mio?
Con que viendola confusa,
sin saber como aquì vino,
la dixe, como tu oiste:
Vènte, Irisile, conmigo,
para bolverla à Deidamia;
Leon. O traydor, ò fementido
Anteo! No yà enojado,
Estratòn; agradecido
à tu valor, con los braços
te pago el justo castigo
del agraviado respeto
de esse hermoso Dueño mio;
Y pues que yà de mi amor,
y mi secreto, te hizo
capàz el acaso, bien
de tus buenas prendas fio;
què nunca digas.
Dentro vozes. Arma, arma. *Caxas.*
Leon. Mas què Assalto, no previsto,
tan subito al Arma toca?
Dentro vnos. Socorro, Cielos Divinos!
Otros. Dioses, favor!
Otros. Piedad, Cielos!
Leon. En general alarido
clama toda la Ciudad.
Dentro. Guerra, guerra. *Caxas.*
Irisil. O Hado impio!
Hasta donde hà de llegar
el rigor de tu Destino?
Leon. Què aguardo, que no voy?
Toant. Mira. *Deteniendole.*
Leon. Quita. *Toant.* Teme tu peligro;
pues yo dèl te aviso, y hago
no poco en darte el Aviso.
Todos, dentro. Traydion, traycion.
Vnos dentro. Arma, Guerra.
Cosas, dentro. Mueran todos los Fenicios.
Leon. Pues què es esto? *Toant.* Solevado

Tumulto de los Cautivos,
que à esta hora no avrà dexado
alguno à su Dueño vivo,
sino yo. *Golpes dentro.*
Dentro Cosdroas. Romped las Puertas.
Toant. Y pues se acerca el conflicto,
procurate retirar
en el mas oculto sitio,
mientras muero en tu defensa,
sino basto à reduzirlos,
con que en Casa no estàs. *Leon.* Yo
retirarme? Solo altivo
entrarè à tomar mis Armas,
que si el trençado Arnès ciño,
el templado Escudo embraço,
y el ardiente Azero esgrimo,
antes que rota la Puerta,
entren, saldrè à recibirlos. *Entrase.*
Toant. No haràs, que impedirlo yo
sabrè. *Dentro Leonido.*
Leon. Como has de impedirlo?
Toant. Cerrandote, pues la llave
està puesta en el pestillo. *Cierra.*
Leon. dentro. Què hazes traydor?
Toant. Ser leal;
y porque vozes, ni ruido
no te descubran, y sepas,
quan seguro estàs conmigo,
Toante soy, no Estratòn; mira,
si tu vida solicito,
pues para serte traydor,
no huviera mi Nombre dicho!
Ponte aora tu à mis espaldas.
Irisil. Què intentas?
Toant. Ver si consigo,
de èl Esclavo, y de ti amante,
ajustar leal, y fino
Duelos de Amor, y Lealtad,
siendo, que à èl de todos libro,
y à ti dèl. *Dentro golpes.*
Dentro todos. Cayò la Puerta:
Entrad, y muera Leonido.
Salen Cosdroas, y todos los Cautivos.
Toant. Detente Cosdroas, que yà,
de tu razòn convencido,
mudè parecer, y al verle
sobre su Lecho dormido,
que à fuer de buen Capitàn,
se recostava vestido,
le dì la Muerte: Llegad,
ved, que al postrer parasismo,
con las ansias de la Muerte,
al pie del Lecho, caìdo
en tierra està. *Señala dentro.*
Morl. Atùn de requiem,
en ella yaze tendido.
Cosdr. En efeto eres quien eres;
pero quien aquì hà traìdo
à Irisile? *Toant.* De Deidamia
(que vengar en ella quiso
el sobresalto de todos)
huyendo, à ampararse vino
de mi: No aquì te la dexes;
llevala Cosdroas contigo;
vete tu con ellos. *Irisil.* Pues
no vienes tu? *Toant.* Yà te sigo;
y advierte, que honor, y vida
me và en callar lo que has visto.
Irisil. Juramento hago à los Dioses
de que nunca hè de dezirlo.
Cisdr. Vèn, bella Irisile, donde
puesta Deidamia en retiro,
y tu en libertad, digamos:
Viva por los Persas Tyro,
y Toante, no yà Estratòn,
que diò la Muerte à Leonido.
Todos. Viva por los Persas Tyro.
Vànse; queda solo Toante; abre la Puerta, y sale Leonido.
Toant. Mira si bien te hè pagado

la vida que te hè debido;
y aora, hasta ponerte en salvo,
sabrè tenerte escondido,
como Toante, en mi feè, y como
Estratòn, en tu servicio,
Assegurate de mi,
que à todo esse crystalino
Coro de los altos Dioses,
à quien pongo por Testigos;
hago jurado Omenage,
con todo solemne Rito,
de que, aunque importe à mi vida;
no descubra el que estàs vivo.
Leon. Tarde hè sabido quien eres;
pero dime, què se hizo
Irifile? *Toant.* Aora te acuerdas
de ella, quando yo me olvido?
Hallandola aquì el Tumulto,
como à su Dueño, consigo
se la han llevado. *Leon.* No huvieras
escondidola conmigo?
Toant. No era facil: Aesconderte
buelve, no seas de alguien visto;
mientras yo desde esse Muro,
antes que sea conocido,
echo al Mar esse Cadaver.
Leon. En fin, tu no mas has sido
Leal, entre tantos traydores? *Vase.*
Toant. En agravios conocidos,
no es la vengança traycion,
por mas que digan à gritos
vnos. *Dent.* Clemencia, Piedad.
Tod. Otros. *Dent.* Nadie quede vivo.
Toant. Y aùn otros desde el Mar.
Zenòn dentro. Leva
la Ancora, despliega el Lino,
y huyamos, pues vèmos que es
toda la Ciudad Prodigios.
Toant. Y todos juntos.
Dentro todos. Arma, Arma.
Otros. Socorro, Dioses Divinos.
Otros. Cielos, favor.
Todos. Guerra, Guerra.
Toant. Pues de Ecos tan distintos
podrà componer la Fama
otro, en que diga à los Siglos;
que huvo Esclavo tan Leal,
que zeloso amante, y fino,
le diò la vida à su Dueño,
quando en los Muros de Tyro
tomaron justa vengança
los Persas de los Fenicios.

JORNADA TERCERA.

Tocan Caxas, y Trompetas, y sale marchando por vna parte Alexandro, y Soldados, y por otra Zenon.

Zenòn. Si mereçe, señor, vn derrotado,
naufrago Peregrino,
que à merçed del Destino,
que à discrecion del Hado,
por varios casos à tus plantas vino,
besar, postrado à ellas,
la menos fixa estampa de sus huellas;
humilde te suplico,

la vida que te hè debido;
y aora, hasta ponerte en salvo,
sabrè tenerte escondido,
como Toante, en mi feè, y como
Estratòn, en tu servicio,
Assegurate de mi,
que à todo esse crystalino
Coro de los altos Dioses,
à quien pongo por Testigos;
hago jurado Omenage,
con todo solemne Rito,
de que, aunque importe à mi vida;
no descubra el que estàs vivo.
Leon. Tarde hè sabido quien eres;
pero dime, què se hizo
Irifile? *Toant.* Aora te acuerdas
de ella, quando yo me olvido?
Hallandola aquì el Tumulto,
como à su Dueño, consigo
se la han llevado. *Leon.* No huvieras
escondidola conmigo?
Toant. No era facil: Aesconderte
buelve, no seas de alguien visto;
mientras yo desde esse Muro,
antes que sea conocido,
echo al Mar esse Cadaver.
Leon. En fin, tu no mas has sido
Leal, entre tantos traydores? *Vase.*
Toant. En agravios conocidos,
no es la vengança traycion,
por mas que digan à gritos
vnos. *Dent.* Clemencia, Piedad.
Tod. Otros. *Dent.* Nadie quede vivo.
Toant. Y aùn otros desde el Mar.
Zenòn dentro. Leva
la Ancora, despliega el Lino,
y huyamos, pues vèmos que es
toda la Ciudad Prodigios.
Toant. Y todos juntos.
Dentro todos. Arma, Arma.
Otros. Socorro, Dioses Divinos.
Otros. Cielos, favor.
Todos. Guerra, Guerra.
Toant. Pues de Ecos tan distintos
podrà componer la Fama
otro, en que diga à los Siglos;
que huvo Esclavo tan Leal,
que zeloso amante, y fino,
le diò la vida à su Dueño,
quando en los Muros de Tyro
tomaron justa vengança
los Persas de los Fenicios.

JORNADA TERCERA.

Tocan Caxas, y Trompetas, y sale marchando por vna parte Alexandro, y Soldados, y por otra Zenon.

Zenòn. Si mereçe, señor, vn derrotado,
naufrago Peregrino,
que à merçed del Destino,
que à discrecion del Hado,
por varios casos à tus plantas vino,
besar, postrado à ellas,
la menos fixa estampa de sus huellas;
humilde te suplico,

me dès Audiencia.

Alexandro. Quando yo no aplico
el oydo igualmente
à Amigo, y Enemigo, si Prudente
sè, que tal vez consigo
del Enemigo, aùn mas que del Amigo?
Y assi, sepa quien eres,
adonde es tu derrota, y què me quieres?

Zenòn. Magno Alexandro, à quien aclama el Mundo;
segundo al Gran Filipo, sin segundo,
Zenòn soy, Heroe vn tiempo de Fenicia,
à quien Jupiter. *Alexandro.* Yà de essa Noticia
capàz estoy, y sè, que destruìde,
quedò desierta. *Zenòn.* De los que la Vida
por el Mar escaparon.

Alexandro. Yà sè tambien, que en Africa arribaron.

Zenòn. Vno fuì, que al tomar en ella Tierra.

Alexandro. Tambien sè los Progressos de essa Guerra.

Zenòn. Triunfantes, pues, de Irifile, y de Cyro.

Alexandro. Fabricasteis la Gran Ciudad de Cyro;
Hasta aquí sè de vuestros hechos graves.

Zenòn. Pues oye desde aquì lo que no sabes;
Aviendo por Derecho de Armas sido
del Vençedor la Vida del Vencido,
la natural Piedad hizo Costumbre,
que estèn en cautiverio, ò servidumbre;
Con que apresando algunos Persas vivos,
los conservamos solo de Cautivos,
en el nombre supuesto,
que en lo demàs, les era manifiesto,
que al que cangearse trate,
no le impidiesse el Dueño su Rescate;
y el que no le tenia,
devengasse la costa que le hazia
en la Publica Fabrica del Muro:
Con que no maltratado, y bien seguro;
de nadie quexa alguna
le quedava, sino es de su Fortuna.
En este, pues, reciproco Contrato,
de que me sirva, pues que no le mato;

conjun

conjutados, hizieron tan notable
traycion, Motin tan fiero, y execrable,
tan barbaro despeño,
como dar cada qual Muerte à su Dueño.
Que el Preso busque à riesgo del despecho
la libertad, es natural Derecho;
mas no es Derecho natural, que sea
con tan torpe traycion, tan vil, tan fea,
como romper, con alevoso vltrage,
la contratada Ley del Omenage.
Si de algun fuerte Puesto apoderados,
si de escondidas Armas prevenidos,
declarados, lidiassen atrevidos,
y sus Hados, trocando à nuestros Hados,
atrevidos venciessen declarados,
Heroyca Empressa fuera:
Mas con ira, y tan duramente fiera,
como contra su Dueño,
conspirar el Esclavo,
y en la quietud pacifica del sueño,
como antes dixe, cruel, sañudo, y bravo,
darle à su salvo Muerte,
es tan enorme, tan atròz, tan fuerte
insulto, que te empeña en su castigo;
à cuyo fin, por Tierra, y Mar te sigo;
pues por Humanas, y Divinas Leyes,
toca à la Real Vindicta de los Reyes
conocer del Domestico Enemigo,
que el Fuero humano al inhumano passa,
sin que le valga à vn desarmado Pecho,
ni el seguro sagrado de su Casa,
ni el no violado Albergue de su Lecho.
En vna Noche, pues, en tanto estrecho,
Tyro se viò, que no huvo en toda Tyro
Calle sin llanto, Casa sin suspiro,
plañendo, sin cuidar de otros avores,
Padres, y Esposos, Hijos, y Mugeres;
al verse, sin tener recurso à nada,
Deidamia presa, Itifile aclamada:
Y no en comun clamor tanto te obligue;
como

como en particular el que se sigue.
Yo, que en el Mar me hallava,
por ser el que la Armada governava;
de algunos, que en sus Casas no durmieron;
porque de Guardia aquella Noche fueron,
supe, echandose al Mar antes del Dia,
que de esta alevosia,
el estruendo mayor avia salido
de la infelize Casa de Leonido:
Leonido, de la Tierra
General, que en los tranzes de la Guerra;
hallando à vn Persa herido,
sin aliento, sin voz, y sin sentido,
en su Casa albergado,
assistido, y curado,
hasta cobrar la Vida,
Cabeça del Motin, fuè su homicida;
segun lo que entendieron
de las confusas vozes, los que oyeron
dezir al Pueblo errante:
Viva, no yà Estratòn, sino Toante;
pues diò la Muerte al General Leonido.
De suerte, que Toante, con fingido
Nombre, convalecidas sus fatigas,
moviò el Motin, pagando.
Alexandro. No prosigas,
que aunque el traydor Tumulto
me mueve, por lo estraño del insulto;
mas, por tener vn Hombre tan aleve,
que dà la Muerte à quien la Vida debe.
Corra la Voz, y marche,
herido el Bronze, y castigado el Parche,
el Campo; no en Aliança yà de Cyro
tome à Tyro la buelta;
que mi Piedad, en colera resuelta,
hà de dar, en su vltimo suspiro,
Nombre à la roxa Purpura de Tyro,
quando navegue, en vez de vndosa Plata;
Baxèl de Piedra, en Ondas de Escarlata.
No tanto yà por su alevoso trato,

quanto

quanto por mantener en sì vn ingrato;
pues por mayor Vitoria avrè tenido
ver à mis pies à vn Desagradecido,
que quantas la Memoria
esculpirà en sus Laminas mi Historia:
Porque, què Triunfo, què Laurèl, què Palma,
como el de vn Homicida,
que dà la Muerte à quien le dà la Vida,
y de su ingratitud sus Triunfos labra?
A Tyro, pues, y passe la Palabra.

Todos. A Tyro, pues, y passe la Palabra.

Vànse, tocando Caxa, y Clarin; y sale Flora huyendo de Morlaco.

Flora. La furia, Morlaco, aplaca.
Morl. No ay que llorar, ni gemir,
que oy, infame, has de morir
à los filos de esta Estaca.
Flora. Quando mi Vida te enoje,
porquè con palo me dàs?
la mano baste, y no mas.
Morl. Amiga, à quien dàn, no escoge.
Flora. No basta en el cuerpo? Yà
que tan airado te vès,
no en la cabeça me dès.
Morl. Todo, Flora, se andarà.
Flora. Tèn esse golpe (ay de mi!)
Morl. Yà este, que se llegò à ver
en alto, fuerça es caèr,
que no hè de quedarme assi.
Và à darla, y ella huye, y dà en el suelo.
Flora. Dèl me procurè escapar.
Morl. Si con este no te toco,
vaya estotro, que tampoco
assi tengo de quedar.
Flora. No basta que à mi Marido,
porque dormido le hallaste,
como vn Gallina mataste?
Morl. No basta, pues no has sabido
matar otra, y cada Dia,
que à comer, y à cenar entro;
el nombre Gallina encuentro
en tu boca, y no en la mia.
Què cosa es, q̃ vn Hombre honrado,
de holgarse à su Casa venga,
y en ella vna Esclava tenga
tan poquissimo cuidado,
que no halle la Messa puesta,
ni Agua, ni Leña traìda,
ni guisada la comida?
Flora. Què Comida traès tu?
Morl. Esta. *Pegala.*
Buen modo de agradezer!
Que desde que su Amo soy,
no conozca, que està oy
mucho mas moça que ayer!
Flora. Mas moça? Esso me alboroça!
Morl. Claro està; porque què Dama,
que envejeze siendo Ama,
si se entra à servir, no es Moça?
Y pues Piedad no pequeña
es, que quanto sirvas mas,
tanto mas Moça serás,
vème por vn hàz de Leña:
Aya Leña, yà que no
aya que cozer con ella.
Flora. Como puedo yo traella?
Morl. A cuestas, como hazia yo.
Y si el tener las costillas
doloridas, te acobarda,

vèn,

vèn, echarète la Albarda,
con todas sus Angarillas.
Y para hazer mas notoria
mi Piedad, no dirè yo,
que traygas Agua, sino,
que la saques de la Noria.
Flora. Yo Noria? Yo Albarda?
Morlaco. Y presto,
no de otra suerte lo diga.
Flora. Yo Albarda, y Noria?
Morlaco. Si Amiga.
Flora. Justicia de Dios.
Sale Irifile.
Irifil. Què es esto?
Flora. Es ser, en el desconsuelo
que toda Fenicia llora,
el mio mayor, señora,
pues me dà por Amo el Cielo
quien matarme à palos quiera.
Irifil. Como assi à Flora se trata?
Morl. Como quien à Estaca mata,
es justo, que à Estaca muera;
Si qualquiera Camarada,
en la Casa en que quedò
por Dueño, todo lo hallò
cumplido, y yo no hallo nada
mas, que essa fiera, essa rara
Serpiente deste Vergèl;
y sino, digalo aquèl
talle, con aquella cara.
Si quando à otros Mussa franca,
Ajuar, y Dinero alegra,
hallo yo vna Verdinegra,
por quien no darè vna blanca;
què macho que vengar quiera
en que ella me sirva à mi,
lo que yo à ella la servì?
Irifil. Cobarde, de essa manera
te vengas de vna Muger?
no la basta su dolor,
sino hazerle tu mayor?
Ola? *Salen dos Soldados.*
Sold. 1. Què mandas? *Irifil.* Poner
en vn Zepo à esse Villano,
mientras vn Trato le dèn
de Cuerda; que ver es bien,
que quiso el Cielo, no en vano,
convalezer mi Fortuna,
pues es para hazer justicia
de quien con torpe malicia
intente violencia alguna
en la Casa que adquiriò:
Què esperais? Llevadle, pues.
Morl. Humildemente à tus pies.
Flora. Mente humilde à tus pies yo.
Morl. Lograr tengo. *Flora.* Hè de deber.
Morl. Que el Zepo.
Flora. El Trato de Cuerda.
Morl. La ira temple.
Flora. El furor pierda.
Morl. Miren la buena Muger!
Irifil. Tu lo pides? *Flora.* Yo lo ruego.
Zepo, Trato, y Cuerda, tres
penas, muchas son: Hàz, pues,
que te ahorquen desde luego,
que es vna no mas: Aquesto
mi llanto hà de merecer.
Morl. Miren la mala Muger!
No hagan tal, que yo protesto
tanto enmendarme, señora,
que no solo hè de ofenderla;
pero ni oirla, ni verla.
Irifil. Esso basta por aora:
Pero has de advertir, que sea
para que no buelva à mi
con la quexa: Idos de aquì.
Flora. Como la enmienda no vea,
à que te ahorquen bolverè.
Morl. Mientras me ahorcan, ò no,
bolverè à mi Estaca yo.
Vanse.

Vanse, y sale Toante.

Toant. Que se fuessen esperè,
para hablarte à solas, yà
bella Irifile, que puedo,
sin aquèl passado miedo,
lograr la ocasion, que dà,
bien que à costa del rigor,
mejorada nuestra suerte.

Irifil. Solo la mejora es verte,
y hablarte, sin el temor
que en verte, y hablarte avia,
quando el recato de todos
andava buscando modos
de explicarse; y pues el Dia
llègò de que Vençedores
Dueños de Tyro seamos,
serà bien que confiramos,
Toante, los medios mejores
para establezer su nuevo
Dominio. *Toant.* Què puede aver
en esso que establezer,
si à coronarte me atrevo
oy Reyna de Tyro, à cuyo
fin hè dispuesto, que estè
junto el Pueblo, para que
te aclame? *Irifil.* El afecto tuyo
estimo, como es razòn,
mas no lo intentes. *Toant.* Porque?

Irifil. Porque me empeñas en que
desdeñe su Aclamacion;
porque como, Toante, como,
si Deidamia fabricò
la Ciudad, y de ella yo
vna vez Possession tomo,
podrè pagarla despues
la gran deuda en que me puso,
quando embiarme dispuso
libre à Zeylàn? Que aunquè es
verdad, que no conseguì,
por la traycion de Leonido,
averme à mi salvo idò;
yà, à lo menos, recibì
su generosa hidalguia,
y no es de la mia disculpa,
que sea de otro la culpa,
para que ella no sea mia.

Toant. Essa es pequeña objeccion;
pues con tenerla en decoro,
y en estimacion, no ignoro
cumples con tu obligacion.

Irifil. No cumplo, que si ella à mi
en estimacion me tuvo,
y en decoro, y luego anduvo
tan liberal como vì,
què harè por ella en tenella
en estimacion tambien,
y en decoro, sino vèn,
que passo à igualarme à ella
en otra gloriosa accion?
Pues no corren paridad,
ponerme ella en libertad,
y tenerla yo en prision.

Toant. Poco mis finezas amas,
pues que no estimas su fè.

Irifil. Aora, Toante, sabes, què
tambien ay duelo en las Damas?
Quieres verte convencido?
Si à tì Leonido te diò
la vida, à mi me ofendiò;
y siendo assi, que escondido,
por vna piedad le amparas,
y por vn agravio no
te vengas dèl, como yo,
si en mi la piedad reparas,
sin el agravio podrè
faltar à esta obligacion?

Toant. Duelos de Damas no son
tan escrupulosos, que
las desdoren. *Irifil.* Si son, quando
son las Damas como yo:

y persuadete, à que no
acepte de Tyro el mando,
que tus favores me dàn,
pues si à Deidamia no miro
quedar por Reyna de Tyro,
la coronarè en Zeylàn.

Sale Deidamia al Paño.

Deid. Pues si à Deidamia no miro
quedar por Reyna de Tyro,
la coronarè en Zeylàn?

Toant. Si à esso obliga el ser quien eres,
à esto ser quien soy provoca;
yo irè à hazer lo que me toca,
y tu harás lo que quisieres. *Vàse.*

Deid. O fuerça de lo bien hecho!
Que aún siendo con intencion
doble, es tal tu perfeccion,
que al fin resulta en provecho:
No me dè por entendida.

Irifil. Deidamia! *Sale aora.*

Deid. Llegando à ver
desde essa Torre, que andavas,
señora, en este Vergèl,
por si tienes que mandarme,
en busca tuya baxè,
yà que besar no merezca
tu mano, à estar à tus pies.

Irifil. Què hazes?

Deid. Aprender de tì,
humildemente cortès,
aunque murmuren las flores,
que su oficio les hurtè,
lo que vâ de ayer à oy,
pues tu me enseñaste à ser
fiel Prisionera. *Irifil.* Levanta,
que si aprendiste lo fiel,
yo podrè poco, ù de Tyro
Reyna has de ser.

Dentro vnos. No hà de ser.

Dentro otros. Si hà de ser.

Irifil. Què estruendo es esse?

Deid. No apures su azento, que es
Oraculo contra mì,
y es fuerça ser cierto.

Toant. dentro. Aunque
lo resistais, la aveis oy
de aclamar, y obedeçer.

Todos dentro. Antes perderèmos todos
las vidas. *Ruido de Armas dentro.*

Toant. dentro. Què esperais, pues?

Todos dent. Muera, Toante; q̃ nos quiere
avassallar.

Sale Toante, riñendo con algunos Soldados; y Cosdroas deteniendolos.

Cosdr. Detened
el furor; puedan mis canas,
yà que à este tiempo lleguè,
reportaros. *Irifil.* Què es aquesto,
Soldados? Assi perdeis
la obediencia, en la Milicia
la mas inviolable Ley?
Con vuestro General
Armas tomais? *Todos.* No lo es;
quien feè, y palabra nos rompe.

Irifil. Què palabra, ni què feè?

Soldad. 1. Con tu licencia, señora,
por todos responderè.

Morl. O yo, puesto que soy yà
Hombre de dezir, y hazer.

Sold. 2. Tu, villano? *Morl.* Pues no soy
Mata dormidos tambien?

Sold. 1. La primer proposicion
que hizo Cosdroas, para que
nos alentassemos todos
à tan gran vengança, fuè,
que aviamos de quedar
libres, sin reconoçer
vassallage à nadie, haziendo,
con Tyro en nuestro poder,
nuevo Reyno aparte, contra

cuya

cuya prometida Ley,
Toante propone, que seas
tu nuestra Reyna, sin ver,
que para quedar Esclavos
de quien electivo Rey
no sea de nosotros mismos,
mejor nos està bolver,
los que Auxiliares venimos
en tu socorro con èl,
sin èl, y sin tu socorro,
à serlo segunda vez
de Tyro: Con que logrado
nada avrèmos, sino aver
hecho vn estrago sin fruto,
pues no nos permite ser
la Autoridad de lo libre
disculpa de lo cruel.

Cosdr. Es verdad; yo lo propuse
assi, y es fuerça, que estè
de parte de mi propuesta,
y de su razòn; y pues
no mal servida, señora,
coronada de Laurel,
buelves libre, y vitoriosa,
vengado el fatal desdèn
de tu rota, y tu prision,
à tu primero Dosel;
no à tus Auxiliares culpes,
que se quieran mantener
en lo que ganaron libres,
y vitoriosos tambien.

Toant. Primero que yo.

Irisil. Tampoco
responderàs tu; yo lo harè.

Toant. Pues si has de responder tu,
y lo que has de responder
sè yà, no lo quiero oir,
por no obligarme à tener
quexa de ti, en que desistas
de mi intento; y assi, avrè
de huir el desayre de aorã;
hasta enmendarle despues. *Vàse.*

Irisile. Pensareis, que me hà ofendido
vuestro empeño, pues sabed,
que mucho mas que sentir,
me hà dado que agradeçer:
Pues aunque quisierais todos
aclamarme, es mi altivèz
tan mia, que no admitiera
aùn mas supremo interès,
à la vista de Deidamia,
con que suyo es el Laurel:
Admitidla à ella, que yo
gozosa. *Cosdr.* La voz detèn;
que de aver de admitir otra,
tu nos estavas mas bien.

Todos. Rey, que elijamos, querèmos.

Morl. Si, que es gran dicha tener
Rey, que hiziera la eleccion,
aunque no naciesse Rey.

Irisil. O Vulgo, Espejo de tantas
Lunas, quantas al primer *aparte.*
viso su pareçer miran,
y adoran su pareçer!
Quien te podrà resistir?
Deidamia, conmigo vèn,
que yà que no sea bastante
à que obediencia te dèn,
partirè à Zeylàn contigo. *Vàse.*

Deid. Quien, Cielos, se llegò à ver,
huìdo Zenòn con la Armada, *aparte.*
en el Mar, sin vn Baxel,
sin vn Vassallo en la Tierra,
y en Tierra, y Mar, à merçed
de vna Piedad engañada,
pues ignorando el doblèz,
no venga lo que hize mal,
y premia lo que hize bien! *Vàse.*

Cosdr. Para atajar semejantes
competencias, fuerça es

abreviar con la Eleccion;
y assi los ojos poned
en quien hà de preferiros.
Soldad. 2. Supuesto, que no hà de ser
Toante, à quien por General
le tocava preçeder;
respeto de que yà estamos
todos sospechosos dèl;
excluìdo vna vez, quien duda
que me toca suceder
en su segundo lugar;
pues las Tropas governè
de Irifile, y de Zeylàn,
antes que èl viniesse à ser
Auxiliar Caudillo suyo?
Sol. 1. Esse pretexto, mas es
contra tì, què en tu favor;
pues no es justo anteponer
el Natural al Estraño,
que la vino à socorrer.
Soldad. 2. Si es, en Fueros de Dominio;
pues al Natural, mas fiel,
que al Estraño, mirarà
el que le hà de obedeçer.
Soldad. 1. A què Huespeù no se dà
el primer lugar? *Sold.* 2. Al que,
queriendoselo èl tomar,
no aguarda à que se le dèn.
Soldad. 1. El socorrido es deudor
al que se empeñò por èl.
Soldad. 2. Pagarse vno de su mano;
no es socorro, es interès.
Vnos. Es razòn. *Otros.* Es tyrania.
Cosdr. Mirad.
Todos. Què avèmos de ver?
Cosdr. Que à vista de Monarquìa;
que està por establezer,
mover Question, que las Armas
ayan de ajustar, mas es
empezarla à destruir,
que acabarla de vençer;
Aya vn medio, que os ajuste.
Todos. Què medio?
Cosar. El que yo os darè,
sin excepcion de Personas,
igual à todos. *Todos.* Dì, pues;
Cosdr. La primer Fabrica altiva,
que se labrò en Tyro, fuè
vn Templo à Apolo; bien como
Tutelar Patròn, à quien
siempre encargò sus Progressos
de los Fenicios la fè.
Y supuesto, que hà querido,
que venga à nuestro poder,
claro està, que nos querrà
agradecidos? Con que
à èl debèmos acudir,
para que nos diga èl,
à quien en su Nombre quiere;
que le aclamèmos por Rey.
Soldad. 2. Como nos lo hà de dezir;
si mudo Oraculo es,
y no responde? *Cosdr.* Con vna
Señal, que no puede ser
de otro, sino suya. *Todos.* Como?
Cosdr. Lo primero, aveis de hazer
sacrificios à sus Aras,
suplicandole, que os dè
Rey de su mano; y fiando,
que os oyga, salir despues
todos à la falda de esse
Monte excelso, à cuyo piè
yaze vn Valle, que capàz
de albergar à todos es,
tal igual, que superior;
ni inferior ninguno estè.
Aquì velareis la Noche,
invocando al Sol, de quien
yà sabeis, que Arbitro Apolo
govierna el Carro; y aquèl,
que

que le salude el primero,
dèl permitiendose ver,
antes que de los demàs,
mañana, al amanezer;
claro està, que el Elegido
vendrà entre todos à ser;
pues à èl, primero que à todos,
le ilustra su Rosicler:
Con que ninguno podrà
quexa del otro tener;
pues influìda de Apolo,
la Luz del Sol serà el Juez.

Todos. En tan prudente consejo,
fuerça es venir todos. *Cosdr.* Pues
empieze la aclamacion
desde luego; y sin perder
tiempo, al Templo vamos, donde,
en religioso tropèl,
digamos, tal vez festivos,
y enternecidos tal vez:
Vèn, sacro Apolo, vèn,
y Oraculo sin voz, dinos à quien
Laurèl, y Luz hã de ceñir, poniendo
tu la Luz, y nosotros el Laurèl.

Todos, y Musica. Vèn, sacro Apolo, vèn,
y Oraculo sin voz, &c.

Repiten todos la Musica, y vànse: Correse vna Cortina, y se vè à Leonido, sentado junto à vn Bufete.

Leon. Cielos, què lexanas vozes,
yà dulcemente festivas,
yà confusamente altivas,
pueblan los Vientos velozes?
Con tan nueva confusion,
que sonando en todo Tyro,
de este escondido Retiro,
la voluntaria prision,
han podido penetrar,
sin que me dèn à entendar;
si las entona el placer,
ò las lamenta el pesar,
puesto que mezclarse vèn
los desiguales azentos
de vozes, y de instrumentos,
diziendo, ni al mal, ni al bien?

La Musica dentro, à lo lexos.

El, y todos. Vèn, sacro Apolo, vèn, &c.

Sale Toante, abriendo vna Puerta, y trae Luz, y vna Cestilla en las manos.

Leon. Seas, Toante, bien venido,
que aunque siempre hè deseado
la deshora, en que el cuidado
tuyo entra à verme, oy hà sido
con mas ansias.

Toant. Como entrar,
Leonido, de Dia no puedo,
hasta que la Noche el miedo
me assegure, con dexar
la Familia recogida;
y oy, à causa de vna grande
novedad, es fuerça que ande
desvelada, la Comida
antes no pude traèr;
sientate, y come. *Leon.* Primero
que alimente el cuerpo, espero
de otro Manjar mantener
el Alma: Què novedad
es la que te hà detenido?
Que vnas vozes, que han podido
romper de tu soledad
la clausura, en confusion,
Toante, me han puesto: Yà vès
quan mal adivina es
la vaga imaginacion
de vn Triste; y que el pensamiento
es verdugo tan cruel,
que aunque vno confiesse, èl
prosigue con el tormento?
Dime, pues, la novedad;

rescatame à mi de mi.
Toant. A Irifile pretendi
poner en la Mageſtad
de Reyna de Tyro. *Leon.* Eſſo
mas te debo? Agradecida
el Alma, ſegunda vida,
Toante, deberte confieſſo;
pues empeñarte por ella,
no dudo ſeria en favor
de aquèl tranze, que mi Amor
te deſcubriò.
Toant. Dura Eſtrella *apart.*
es la que à vn Noble le obliga
à eſtar en neutralidad,
lidiando Amor, y Lealtad!
Leonid. Proſigue.
Toant. No que proſiga
pretendas, porque ſi hà ſido
penſar que Reyna ſe vea,
ſentiràs que no lo ſea.
Leonid. Como?
Toant. Como aviendo oydo
todos mi Propoſicion,
quieren, ſin razòn, ni Ley,
fundar Reyno, cuyo Rey
hà de ſer à ſu eleccion:
Y no aquì la novedad
pàra; otra ay, que ſi la Hiſtoria
la encomienda à la memoria,
pondrà en duda ſu verdad.
Leonid. Què es?
Toant. En Vaudos divididos,
ſobre ſi le han de nombrar
del Exercito Auxiliar,
ò natural, perſuadidos
de Coſdroas, en quanto fueron
las publicas Elecciones
motivos de Sediciones,
todos ſe comprometieron
en que Apolo aya de ſer
Arbitro, y que ſu Rey ſea
el primero que le vea
mañana al amanezer,
à cuyo fin vàn diziendo;
por ſi aquì no lo oyes bien.
El, y la Muſica à lo lexos.
El, y todos. Vèn, ſacro Apolo, vèn;
y Oraculo ſin voz, dinos à quien
Laurel, y Luz han de çeñir, poniẽdo
tu la Luz, y noſotros el Laurel.
Toan. Mas porquè te has ſuſpendido?
Leon. Por informarme mejor:
En fin, el que el reſplandor
del Sol vea amanecido
primero, ſerà Rey? *Toant.* Si.
Leon. Què haràs por mi, quando ſeas
tu el primero que le veas?
Toant. De què ſuerte?
Leon. Eſcucha. *Toant.* Dì.
Leon. Mas dexamelo penſar,
que el Concepto que ſe ofreçe
muy luego, tal vez padeçe
de no ſaberſe explicar.
al anochezer, el Sol,
quando las Sombras venciendo
vàn, y las Luzes huyendo,
no es el vltimo Arrebòl
que de nueſtros ojos falta
aquèl que las Cumbres dora?
Toant. Si. *Leo.* Luego al contrario aora,
ſi en la eminencia mas alta,
quando nos và anocheciendo,
hiere ſu Luz, claro eſtà,
que en la mas alta herirà,
quando venga amaneciendo;
porque ſi en vn Orizonte
es la Cumbre lo poſtrero,
tambien ſerà lo primero
la Cumbre de eſte otro Monte;
y aſsi, quando otros à Oriente
miren

miren del Valle en la falda,
buelve tu à Oriente la espalda,
con la vista en Occidente;
que si à despuntar comiença,
subiendo para baxar,
no puede al Valle llegar,
sino es que la Cumbre vença:
Con que al brujulear su Lumbre,
todos, para saludalle,
antes que ellos en el Valle,
le avràs visto tu en la Cumbre.

Toant. Aunque pensava, ofendido
de esse bruto Vulgo, infiel,
no ir à concurrir con èl,
de tu Ingenio irè advertido;
por dos Razones: La vna,
dado Caso, que yo sea
el primero que le vea,
por mejorar tu Fortuna,
el Dia que Coronado,
partiendo el Laurel contigo,
te declare por mi Amigo:
La otra, por verme vengado
del desayre en que me vì,
quando à Irifile pensè
coronar. *Tendose.*

Leon. Oye: Pues fuè
esse tu intento, por mi
no Irifile hà de perder
la Accion, que yà se tenia;
que industria, que hà sido mia,
contra ella no hà de ser.
Y pues por darte la Vida,
la Vida me diste; si oy,
Toante, vn Reyno te doy,
quien duda, que repetida
la deuda, repetiràs
tambien su igual recompensa;
que à mi el Reyno me dàs, piensa;
si à Irifile se le dàs.
Por mi, y por ti, à Tyro adquiera;
pues por mas facil arguyo
dar vn Dòn, quando sea tuyo,
que no quando no lo era.

Toant. Què oyga esto, y que calle! Si,
que no enmienda mis rezelos *apart.*
el hablar; pues darle zelos
no es quitarmelos à mi:
Y es desluzir mi Lealtad;
pues si à vn tiempo (pena fiera!)
Vida con zelos le diera,
donde estava la Piedad?

Leon. Què dizes?

Toant. Estraña lucha! *apart.*
Que pues la Noche vencida
và, no el ir tarde lo impida.
A Dios.

Leon. A Dios; pero escucha:
Pues que sabe, como quien
presente estuvo, que vivo;
sepa, que de ti recibo
lo que à ella ofrezco; que es bien;
que de aquèl amante arrojo,
que ciego me despechò,
perdòn la pida, y que yo
te fio su desenojo:
Satisfazla tu por mi.

Toant. Quanto à mi me toca harè;
y doy palabra. *Leon.* De què?

Toant. De que si consigo. *Leon.* Di.

Toant. La Corona, que los dos
nos prometèmos, con ella
corone à Irifile bella:
Quieres mas? *Leon.* No.

Toant. Pues à Dios. *Vanse.*

Salen los Hombres, y Mugeres que puedan, y canta la Musica.

Todos. Vèn, sacro Apolo, vèn, &c.

Cosdr. Cesse yà la aclamacion,
tantas vezes repetida:

pues

pues se acerca la ocasion
de que aplaudais la venida
del Sol, con nueva Cancion.
Coro. 1. Luziente Alma del Dia,
que en Campos de Zafir,
de otro Zenit, buscando
vienes nuestro Zenit.
Coro 2. Gran Coraçòn del Cielo;
que en esse azul viril,
si vn Nadir obscurezes,
luzes otro Nadir.
Coro 1. Arrebolando Luzes
de Nieve, y de Carmin.
Coro. 2. Abrevia el Curso, pues;
te invocan à esse fin.
Coro 1. La Aurora con llorar;
Coro 2. El Alva con reir.
Sale Toante.
Toant. La Aurora con llorar,
el Alva con reir?
Bien dizen, pues al Sol
siempre alumbrar le vì,
à vnos para gozar,
à otros para sentir.
Y pues todos à Oriente,
para verle venir,
atentos estàn, yo
al contrario, seguir
de Leonido el consejo
intento.
Todos estaràn mirando à vna parte, y Toante se pone à mirar à otro lado.
Cosdr. Proseguid.
Coro. 1. La Aurora con llorar,
al ver que has de salir
à hazer mil desdichados,
para hazer vn feliz.
Coro 2. Con reir el Alva, al ver,
que traes al repartir
las dichas vna à vna;
las penas mil à mil.
Coro 1. Y pues el bien, y el mal
siempre pende de ti.
Coro 2. Bien viene, que tus rayos
salgan à recibir.
Coro 1. La Aurora con llorar.
Coro 2. El Alva con reir.
Sold. 1. Pero no hazeis reparo
en vn Hombre, que allì,
al Oriente la espalda,
nos quiere persuadir,
que èl solo no desea,
desconfiado de sì,
ver al Sol? *Soldad.* 2. Si la Luna
me dexa percibir
sus señas, es Toante.
Cosdr. Toante.
Toant. Quien llama? *Cosdr.* Dì;
porquè al Sol ver no quieres;
siendo solo el que aquì
al Oriente no miras?
Toant. Porque para regir
vn Reyno, no el acaso
es el que hà de elegir.
Bueno serà, que vea
al Sol vn Hombre ruin,
y esse os mande! A los Dioses
no se deben pedir
precisos los Decretos,
ellos sabràn por sì
obrar, hallando à quien
aya de preferir.
Y si por mi justicia
quieren bolver, aquì
me hallaràn. *Todos.* Què jactancia
tan vana! *Morl.* Proseguid,
y dexadle en su tema,
que si yo à descubrir
llego al Sol, se verà

quien

quien es Rey, ò ruin.
Coro. 1. O tu Fenix, que en blanda
Hoguera de Rubì,
si para morir nazes,
mueres para vivir.
Coro 2. O tu, que Siempreviva
Flor del mejor Pensil,
sabiendo que es nazer,
no sabes que es morir.
Coro 1. Desmarañada, al Peyne
de Plata, y de Marfil.
Coro. 2. Esparçes la Madeja
del fino Oro de Ofir.
Los dos Coros. Yà que Arbitro te esperan
de este nuevo Pais,
la Aurora con llorar,
el Alva con reir.
Toant. Suspended la voz, pues
yà no ay que repetir
la invocacion; pues yà
saliò el Sol, à quien vì
yo el primero de todos.
Todos. Donde le has visto, si
apenas el Luzero
se dexa ver? *Toant.* Allì:
Bolved, bolved los ojos
al nevado Perfil
de aquèl opuesto Monte;
vereis.que su Cerviz,
en dorado Reflexo,
de Arrebòl Carmesì,
con soñolienta Luz,
de madrugado Abril,
vè el Carro, coronado
de Rosa, y de Jazmin.
Y vereis juntamente,
que quando pretendì,
despechado, no verle,
el verle, es vn dezir,
que el mas glorioso Lauro,
el Triunfo mas gentil,
no es de quien le pretende;
de quien le rehusa si.
Cosdr. A quien tanta evidencia
dexa de concluir,
siendo tan clara, como
la Luz del Sol? *Morl.* A mì;
pues nadie negarà,
que yo primero vì,
que èl, al Sol. *Cosdr.* Tu, villano;
quando? *Morl.* Quando nacì,
treinta Años antes que èl.
Cosdr. Quita, barbaro, vil:
Y vosotros llegad,
y à sus plantas rendid
la debida obediencia,
en que todos venis
juramentados. *Sold.* 1. Què huvo
de ser Toante (ay de mi!)
el Dichoso! *Soldad.* 2. Què fuesse
Toante el que à conseguir
llegasse el Lauro! *Soldad.* 1. Pero
preciso es el fingir.
Sold. 2. Mas disimular, fuerça
es. *Cosdr.* Quien yà resistir
tàn especial Decreto
podrà? *Todos.* De esse sentir
todos, à èl nos postramos.
Toant. O popular, civil *aparte.*
Aplauso! Quantas vezes
tu necio discurrir
atribuye à mysterio
lo que solo es ardid!
A todos con los braços
reciba: Y creèd de mi,
que no Rey, sino Amigo
os hè de ser. *Cosdr.* Dezid
todos, en altas vozes:
Viva Toante, feliz,
Primero Rey de Tyro.

Todos, y Musica. Viva, y en su Confin
suene su Nombre, dando
al Zefiro sutil
el Eco su Trompeta,
la Fama su Clarin.
Ponele el Laurel.
Todos. El Laurel que tenia
yà prevenido aquì,
sus Sienes ciña; en tanto
vosotros repetid,
en su festivo aplauso:
Todos. Viva Toante feliz,
primero Rey de Tyro.
Musica. Viva, y en su confin
suene su Nombre, dando
al Zefiro sutil,
el Eco su Trompeta,
la Fama su Clarin. *Dentro Caxas.*
Dent. Arma, Arma, à Tierra, à Tierra.
Alexandro dentro. A Sangre, y Fuego
publicad la Guerra.
Vnos. Què assombro!
Otros. Què confusion!
Toant. Què es esto? *Sale Irifile.*
Irifil. Infelizes Persas,
esto es llegar el castigo
de vuestras iras violentas,
y tan cercano (ay de mi!)
como mi dolor os muestra,
que aviendo el Magno Alexandro
sabido la saña fiera
de vna Esclavitud traydora,
sin mas noticias resueltas,
à castigar el insulto
viene, tan à toda priessa,
que en adelantadas Marchas,
à vista de Tyro llegan,
tan abançadas sus Tropas,
que son las primeras nuevas
de su venida los Ecos
de sus Caxas, y Trompetas. *Caxas.*
Dent. Guerra, Guerra, al Arma, al Arma.
Toant. Quando ellas no lo dixeran,
lo dixera aquèl Influxo,
que al repartir las Viviendas,
à espaldas de la alegria
aposentò la tristeza;
bien, que à mi no me perturban
los riesgos en que me empeña
el conseguido Laurèl:
Ea, valerosos Persas,
no bien vista nuestra accion
al Mundo hà sido, pues sea,
yà que no bien vista, bien
mantenida, que no queda
à lo temerario otro
recurso, que el que se vea
junto al rencor que lo obra,
el valor que lo sustenta:
A ocupar, pues, el fragoso
Passo, que en la Syria Lenguā
diò Nombre à Tyro.
Dentro vnos. Arma, Arma,
Toant. Que delante.
Dentro otros. Guerra, Guerra.
Toant. De todos voy.
Sale Deidamia. Donde has de ir,
si yà vencida la estrecha
Linea del Monte, de essotra
parte, à los Muros se acerca?
Toant. Pues à los Muros, Amigos;
vea Alexandro, que ella fuerça
que fabricamos Esclavos, *Caxas.*
defendèmos libres: Bella
Deidamia, Irifile hermosa,
recogiendo las dos essas
Mugeres, que el nuevo acaso
esta Noche tuvo fuera
de la Ciudad, retiraos
al Templo, en cuya Defensa

ſegurās eſteis, en tanto
que yo en vueſtro amparo muera,
tan à toda coſta, que
buelva vencido, aunque vença
eſte Exercito, por mas
que en èl Alexandro venga
contra el primer Rey de Tyro,
con todo el Poder de Grecia. *Vàſe.*

Tocan Caxa, y Clarin.

Iriſil. Què es retirarme? Contigo
vine à quedar priſionera,
pues porquè à quedar triunfante
contigo no irè? *Vàſe.*

Deid. Tràs de ella
ninguna vaya. *Sold.* Sin duda
Jobe oy de Apolo nos venga
en la Eleccion de Toante.

Tod. El caſtigue ſu ſobervia. *Vànſe.*

Morl. Flora, à Dios, que voy à dar
Muerte en ſu Perſona meſma
à Alexandro. *Flora.* Tu?

Morl. Si. *Flora.* Como?

Morl. Què dificultad es eſſa?
No mas de con que me pongan
juntico à èl, quando duerma. *Vàſe.*

Laura. Quando todos en las Armas
corren à tomar las Puertas,
te quedas tu en la Campaña?

Otra. Què ſolicitas? *Otra.* Què intentas?

Deid. Pagar à Iriſile, Laura,
la agradecida fineza
de vna Piedad engañada,
que fuè falſa, y ſaliò cierta;
por ella á empeñarme voy
en tal accion. *Dent.* Guerra, Guerra.

Deid. Mas luego lo ſabràs: Todas
hazed lo que yo. *Zen.dent.* Por eſta
Surtida es por donde el Muro
tiene menos reſiſtencia.

Alex.dentr. Pues à Eſcala viſta, y cuerpo
deſcubierto, entren por eſſa
à vn tiempo Incendio, y Aſſalto;
ſin que Piedra ſobre Piedra
quede en Tyro, que no arda
en encendidas Pabeſas,
que lleve el Ayre, ſin que
dezir ſus Zeniças puedan:
Aqui fuè Tyro.

Sale Alexandro, Zenòn, y Soldados; y halla arrodilladas à Deidamia, y las demàs Mugeres.

Deidamia. Invencible
Magno, Heroyco, Auguſto Ceſar.

Alex. Què miro! Como dezias,
Zenòn, que eſta parte era
la menos fuerte, teniendo
Beldades que la defiendan?

Zenòn. Eſta, ſeñor, es Deidamia!
O quanto eſtimo que vea, *apart.*
que ſoy quien con ſu Socorro
en ſu buſca hè dado buelta!

Deid. Zenòn no es aquèl? O quanto
de averle viſto me peſa!

Alexand. Agradecido, de que
en ſu deſagravio venga,
quiere esforçar mi vengança.

Deid. Magno, Invicto, Auguſto Ceſar,
à cuyos Triunfos es todo
el Orbe poca Paleſtra,
Deidamia ſoy, Principal
Parte ofendida de Perſia;
pues que ſoy quien ſus Vitorias
labrò para ſus Tragedias.
Bien penſaràs, que obligada
de que à caſtigarlas vengas,
vengo à tu Campo, con quantas
deſamparadas Bellezas
huerfanas dexò la ira;
pues no, que à tus plantas pueſtas,
no à que te irrites venimos,

Sino â què te compadezcas:
Piedad, piedad, señor, en tì se vea.
Tod. Piedad, piedad, señor, en tì se vea.
Deidamia. Quan hija del Valor
es la Clemencia.
Todos. Quan hija del Valor
es la Clemencia.
Alexandr. Que se quexen las Mugeres
de que los Hombres las niegan
el vso de Letras, y Armas!
Què mas Armas, què mas Letras,
para que doctas persuadan,
para que imperiosas vençan,
que humedecidas razones
de blandas lagrimas tiernas?
Alça, Deidamia, del suelo,
que tu piadosa terneza,
de las Hijas de Dario,
con quien yo llorè, me acuerda;
y tento con su memoria
mis altos Afectos truecas,
que hè de perdonar à Tyro
por tì: Mas porque no tenga
exemplar vna traycion
sin castigo, serà fuerça,
que entre tu ruego, y mi enojo
partamos la diferencia.
Quien es Toante, vn aleve,
que con ingratitud fiera
diò Muerte à quien le diò Vida;
y fuè del Motin Cabeça?
Deid. El que oy han jurado Rey,
por no sè que vana, ciega
superstìcion, de que el Sol,
antes que à otros, le amanezca:
Alex. Pues como me entregue Tyro
à esse Hombre, y à mi presencia,
Reo de su ingratitud,
preso, y aherrojado venga,
perdono à Tyro: Zenòn,
haziendo con vn Trompera
llamada al Muro, el Indulto
de mi parte manifiesta,
con el pretexto, de que
si à Toante no me entregan,
pondrè Fuego à la Ciudad.
Vàse Zenòn, y dentro hazen llamada.
Deid. Aunque es forçoso que sientan
aver de dar à Prision
à quien han dado obediencia,
el interès de las Vidas,
no dudo, que parte sea,
y aùn todo, para que diga
el Pueblo, en vozes diversas:
Dentro. Vivamos todos, y Toanto
muera.
Sale Zenòn. Què notable confusion!
Alexandro. Què es esso, Zenòn?
Zenòn. Apenas
tu Indulto el Pueblo oyò, quando
à lo que entender se dexa,
entre varios Pareçeres,
prevaleciò el de que muera
vno, y no todos; y assì
con èl à tu vista llegan.
Salen Cosdroas, y los demàs Soldados, trayendo preso à Toante; y Irifile como deteniendolos.
Irifil. No es mejor morir, cobardes,
peleando, que con la afrenta
de vivir à merçed de otro?
Cosdr. Dète el Pueblo la Respuesta.
Tod. Vivamos todos, y Toante muera.
Toant. A què amaneciste, Sol,
si fuè para que anochezcas
antes de la edad de vn Dia?
Irifil. A que yo dos vezes sienta,
el que la dicha no gozes,
y la desdicha padezcas.
Soldad. 2. Este, señor, es Toante;

que

que Tyro à tus pies entrega.
Alexandr. Dezid, el Aspid, que abriga,
aterrado entre la Yerva,
simple seno, para que,
cobrado el calor, la muerda:
Deponedle del Laurèl,
que con Magestuosas señas,
nunca Delinquentes, no
es bien que en juizio parezcan.
Cosdr. Yo le puse, y yo le quito:
Perdona, Toante, que es fuerça.
Quitale Cosdras el Laurèl.
Alexandr. Aosa, porque nadie juzgue,
que coartada mi paciencia,
aviendo indultado à todos,
en vno solo se venga;
sabed, que no sedicioso,
sin que el Perdòn le comprehenda,
le castigo, sino ingrato,
que es delito tan sin venia,
que publico en su Probança,
hà de serlo en mi Sentencia.
Dime, fiero; dime, aleve,
segun que tu Fama quenta,
diòte Leonido la vida
en algun tranze de Guerra?
Toant. Si señor. *Alex.* Llevòte donde
albergado convalezcas?
Toant. No debo negarlo. *Alex.* No hizo
de tì tan gran confidencia,
que te tratò como Amigo
en su Casa, y fuera de ella,
mas que como Esclavo? *Toant.* Si.
Alexandro. Tu, con traydora cautela,
Calidad fingiendo, y Nombre,
pagaste tantas finezas,
Vivora humana del Siglo,
con darle la Muerte?
Toant. O fuerça *aparte.*
de aquèl jurado Omenage
à las Deidades supremas,
de no descubrirle nunca,
aunque vna, y mil vidas pierda!
Alexandr. Aora callas? Pero no
me espanto de que enmudezcas,
que de vn ingrato el Suplicio
mas sensible es la verguença!
Matastele? Habla. *Toant.* No sè,
que tal confusion me cerca,
que no sè si le matè,
ò sino le matè. *Alexandro.* Essa
mas pareçe à mi Pregunta
Enigma, que no Respuesta.
Llevadlè, donde vn Azero
su Sangre alevosa vierta.
Irifil. No le lleveis, hasta que
yo à hablar por èl me resuelva.
Alexand. Quien eres tu, que oponerte
à mis Decretos intentas?
Irifil. No es oponerme, pedirte,
señor, que à mi voz atiendas:
Irifile soy, y no
en su disculpa me empeña,
ni el que embiado de Cyro,
Auxiliar à Zeylàn venga,
ni el que yo pude tener
parte en accion tan sangrienta;
sino saber, que de otras
culpas absuelto, por essa
no debe morir. *Toant.* Si debo?
No à disculparme te atrevas,
contra la fè que juraste.
Irifil. Duelos de Damas no fuerçan
tan escrupulosos, que
ni las desdoren, ni ofendan.
Toant. Si haze, quando son las Damas
como tu. *Alexand.* Què competencia
es essa, fuera del tranze
en que te hallas?
Toant. No es muy fuera;

pues

pues consta su execucion,
señor, de que no la creas
lo que te diga; porque
el venir en su defensa,
sin duda en obligacion
la avrà puesto, de que quiera
inventar en mi disculpa
alguna industria, que. *Irifil.* Espera:
Y puesto, que mi verdad
està yà puesta en sospecha,
no creas lo que yo digo,
pero creè lo que tu veas.
Manda, que por vn iustante
la justicia se suspenda,
y sigueme: Vean tus ojos
lo que iba à dezir mi lengua. *Vàse.*

Alexandro. Oye, aguarda: Suspended
la execucion, y tràs ella
venid todos: Apurèmos
què duda, ò verdad es esta. *Vàse.*

Toant. O secreto en la Muger,
què facilmente te arriesgas!
Mas como yo no lo diga,
no rompo mi feè.

Soldad. 1. Sus huellas
es bien que sigamos todos.

Vànse, llevando à Toante.

Alexand. dentro. Donde, Irifile, me llevas?

Irifil. dentro. A la Casa que antes era
de Leonido, y oy hospeda
à Toante. *Alexandro.* A què fin?

Irifil. dentro Manda,
que derriben essa Puerta,
que oculta de vnos Cançeles
està.

Alexan. dentro. Què esperàis? Rompedla.

Denero golpes, y sale Leonido.

Leon. Valedme, Dioses! Sin duda
algun Criado, que azecha
la deshora en que Toante
cada Noche à verme entra;
de mi hì sabido, y aviendo
dado à sus Persianos quenta
de que vivo, à darme Muerte
vienen.

Todos dentro. Yà cayò la Puerta:
Entra, señor, y entrad todos.

Salen Irifile, y todos, y los que traen à Toante.

Leon. Mas què miro! No es aquella
Irifile? *Irifil.* Cierra el labio;
y advierte, que en la presencia
de Alexandro estàs, Leonido.

Leon. Pues què novedad es esta?
Vos, señor!

Todos. Què es lo que vèmos?

Irifil. Què ay que à todos os suspenda?
Quien es este Hombre?

Todos. Leonido.

Alexand. Pues como de esta manera
aquì encerrado estàs? *Leon.* Como
(que à ti accion indigna fuera
ocultarte la verdad)
aquí Toante me reserva
de aquèl general peligro,
agradecido à la deuda
de la Vida que le dì
en otra ocasion, y. *Irifil.* Espera,
que quanto desde aquì digas
serà Relacion superflua;
pues basta saber, que aquì
te guarda, sirve, y sustenta,
mas Esclavo aora, que antes:
Mira si es mi verdad cierta.

Alexand. Y mi admiracion, al ver
tan bien pagada fineza:
Porquè tu no lo dezias?

Toant. Porque para que estuviera
seguro de mi Lealtad,
jurè à todas las supremas

Dei-

Deidadeś, no descubrirle,
aunque mil Vidas perdiera,
hasta que para ponerle
en salvo, ocasion se ofrezca.
Alexandr. De tu Valor, y Lealtad
à admirarme otra vez buelva!
Irifil. Pues obre essa admiracion
conforme à esta consequencia.
Todos hèmos visto, como
tu siempre justicia recta
castiga à vn ingrato: Aorà
saber à todos nos resta,
como, à oposicion de ingrato,
à vn agradecido premia.
Alexandr. Dizes bien: Restituyendo
el Laurèl à su Cabeça,
y confirmandole yo
Rey de Tyro, dando fuerça
al Vaticinio de Apolo.
Leon. Antes que à sus Sienes buelva,
la industria de ver al Sol
fuè mia; y fuè Ley expressa,
que adquirido el Reyno, avia
de darle à Irifile bella.
Toant. Pues avrà mas de cumplirla?
Y assi yo, con tu licencia,
en Irifile renuncio
el Laurèl.
Irifile. Yo con la mesma
tambien, señor, en Deidamia;
y no tanto por ser ella
Señora de Tyro, quanto
por pagarla otra fineza,
que vsò liberal conmigo,
quando era su Prisionera.
Laur. Si hablara yo, qual quedara *aparte.*
mi Ama! Mas detente lengua,
que mejor es, que lo Noble
en su opinion se mantenga,
que no lo villano.
Leon. Puesto,
que por mi el Laurèl aceptas
de la mano de Tornte,
y tu à Deidamia le entregas,
por vna deuda, justo es
pagarme à mi essotra deuda.
Irifil. Lo que passò entre los dos
no lo sè yo: Sè, que llega
à mi el Laurèl de la mano
de Toante; y assi es fuerça,
si tu se le diste à èl,
que èl à ti te lo agradezca,
y yo à quien me le diò à mi.
Dàle Irifile à Toante la mano.
Toant. Leonido, yà vès, que esta
no es Dicha para partida,
sino para que se infiera,
quan leal contra mi amor
te servì, lidiando, à fuerça
de zelos, Duelos de Amor,
y Lealtad.
Leonido. Solo pudiera
consolarme, que igual Dicha
pàre en ti.
Irifile. Pues porque veas,
que donde queda el Laurèl,
es donde la accion te queda,
suplicarè yo à Deidamia,
te dè à ti la mano.
Zenòn. Essa
Esperança antes fuè mia.
Deid. El que en el riesgo me dexa,
y và à buscar quien me ampare,
justo serà que la pierda:
Esta, Leonido, es mi mano.
Dàle Deidamia la mano à Leonido.
Morlaco. Flora. *Flora.* Què?
Morlaco. La tuya venga,

que

que Laürèl para ti avrà.
Flora. Donde es possible le tengas?
Merlaco. En vn Barril de Escabeche.
Alexandr. Tan obligado me dexa
el aver visto en los quatro
tan Nobles correspondencias,
que de la Guerra los Triunfos
no hazen falta à mi Grandeza,
que el hazer Pazes, tambien
suelen ser Triunfos de Guerra.
Todos. Y todos agradecidos,
à tus pies, en mil diversas
vozes, dirèmos, pues son
essas las mejores señas.

Todos, y la Musica, vnos cantando, y otros representando à vn mismo tiempo.

Todos. El Poderoso Alexandro,
Magno, Augusto, Heroyco Cesar;
Hijo de Filipo el Grande,
viva, reyne, triunfe, y vença.

FIN.

BIBLIOTECA NACIONAL